This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

**Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

**About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

**Acerca de este libro**

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

**Normas de uso**

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

**Acerca de la Búsqueda de libros de Google**

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

~~766 f 15~~

~~274 e 48~~

DOMI NUS ILLU MINA TIO MEA

Taylor Institution.

1869

Vet. Span. II A. 16

ഉള്ളടക്കം

# LOS EPIGRAMAS

## DE

# D. LEON DE ARROYAL.

*Aut prodesse volunt, aut delectare poëtae,*
*Aut simul et jucunda et idonea dicere vitae.*

HOR. *Art. Poet.*

MADRID MDCCLXXXIV.

POR D. JOACHIN IBARRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

# AL QUE LEYERE.

El epigrama es una breve descripcion, ó demostracion de qualquier cosa hecha en verso; y su principal uso consistió en las inscripciones de las estatuas, sepulcros, ú otras obras, donde se queria perpetuar la memoria de algunos hombres, ó sucesos. Pero no por esto dexó de extenderse y servir á otros fines, tomando lugar en todos los ramos, que abraza la buena poesía, ya sea en asuntos sagrados, ya en profanos, ya en serios, ya en jocosos, ya en sublimes, ya en vulgares, &c.;

por lo que este poema, mirándole en rigor, no puede reducirse á alguno de los quatro mayores, ó seis menores, siendo, como agudamente lo nota el Doctor Pinciano, una folla, ó mezcla de todos ellos.

La belleza del epigrama consiste en dos cosas: la una es un cierto retorno, ó juego de voces, que deleyten el oido; y la otra, que es la mas principal, la brevedad, novedad, agudeza ó elevacion del pensamiento, que sorprehenda gustosamente el ánimo. El epigrama en que ambas concurran, sin duda será perfecto; mas en quanto al estilo deberá seguir, ú acomodarse al asunto que se trata; si cómico, cómico, si épico, épico, &c. cuidando en quanto sea dable de usar voces propias

y significativas, con que en pocas palabras se explique gran concepto.

Algunos juzgan que el hacer un buen epigrama es cosa de poquísimo trabajo, y para que sobra el caudal de una imaginacion viva con alguna travesura y experiencia de mundo; pero yo desearia que tomasen el trabajo de probar las fuerzas de su ingenio en estas composiciones, ó á lo ménos reflexionasen el que habiendo millones escritos y no escritos en el mundo, apénas uno ú otro se puede llamar perfecto; lo que sin duda es prueba de su gran dificultad.

Entre los Griegos fuéron muchísimos los que escribiéron epigramas con una sencillez y claridad admirable; pero en algunos asuntos inimitable, ó por

mejor decir incompatible con la modestia christiana. Paladio, Apolonio, Theócrito, Calino, Diodoro, Luciano, y algunos mas, todos fuéron epigramatarios, como se evidencia por las obras que de ellos nos quedan, aunque no de igual mérito. Los Latinos, á lo que yo colijo, no fuéron tan apasionados á los epigrámas como los Griegos, ni en los pocos que escribiéron llegáron á igualarlos. Catúlo fué el que mas de cerca imitó la sencillez, facilidad y claridad griega; en lo que con ménos acierto le acompañó Ausonio; pero Marcial se abrió un nuevo camino, en el que fué seguido de Claudiano, y casi todos quantos despues han escrito en esta materia. La principal hermosura de los epigramas de Catú-

lo está en vestir un pensamiento natural, sutil y fino con un adorno delicado de palabras, donde resalte la simplicidad y ternura de la expresion. La belleza de los de Marcial consiste en un juego artificioso de voces, con que suele encubrir un concepto las mas veces popular, terminando un pensamiento, al parecer ordinario, con una agudeza picante, activa y espirituosa. Qual de estos dos estilos sea mas perfecto, es qüestion bastante agitada entre los hombres de buen gusto, á los que dexo la decision de ella; pues mi intento no es criticar, sino imitar.

Con verdad puede asegurarse, que la lengua Castellana es la mas rica y mas pobre de epigramas entre quantas lenguas son conocidas: rica, por

los innumerables que escritos y no escritos hay en ella; y pobre, porque hasta ahora, que yo sepa, no tenemos un cuerpo de epigramas. Dixe escritos y no escritos, porque de ambos géneros abunda nuestra lengua en gran manera; como que para mí es sin disputa la mas proporcionada, despues de la Griega, para estas composiciones. En los primeros deben contarse la multitud prodigiosa de sonetos, redondillas, espinelas, quintillas, y otros versos, en que brevemente dixéron alguna cosa los Poetas; y de estos hay esparcidos infinitos en Quevedo, Góngora, Rebolledo, los Argensólas, y finalmente en casi todos quantos en español hiciéron versos; mas con todo no sé yo que alguno merezca por

ellos el título de Poeta Epigramatario. En los segundos entran la turba magna de los cantares para la música vulgar, que por lo comun llaman seguidillas, caballo, jota, &c.; y entre estos es cosa admirable el oir en boca de una pobre lavandera, ó un rústico labrador algunos, que pueden por su belleza y gracia competir con los mas ponderados de la antigüedad; y porque no parezca que exâgero, léanse los tres siguientes con cuidado.

I.

Son como los mosquitos
tus amores, Juan,
que pican, alzan roncha,
cantan y se van.

II.

Hay cortejos por caprichos:
hay cortejos por pasiones;
y hay cortejos que se alquilan
como los coches simones.

III.

Aborrezco y adoro
á un mismo tiempo
con vehemencia á Jorge,
por malo y bueno.

Estos he oido ayer, y otros muchos oimos cada dia de tan grande y aun mayor belleza; pero no es de este lugar el recogerlos.

Insinué arriba, que no teníamos algun cuerpo completo de epigramas; y á lo ménos de que yo tengo noticia

no le tenemos. Don Nicolas Antonio hace mencion de una Quaresma en epigramas escrita por Juan Rodriguez de Leon; pero estos, aunque parece los tuvo manuscritos Don Lorenzo Ramirez de Prado, del Consejo del Rey, nunca han salido á luz. Alfonso de Ledesma escribió la Vida de Christo en esta clase de versos; pero no he podido ver su obra. Andres Rey de Artieda en el libro tercero de las Rimas de Artemidoro, que imprimió á principios del siglo pasado en Zaragoza, incluyó unos setenta y siete sonetos, pero imitó en pocos de ellos el gusto griego y latino; sucediendo lo mismo, aunque con mas acierto en la imitacion, al Rector de Villahermosa.

Baltasar del Alcázar, Salvador Jacinto Polo, Gutierre de Cetina, Pedro Espinosa, y Francisco Pacheco tambien escribiéron epigramas, y con mas gracia que Artieda en los que he observado; pero de ellos no puedo hablar con todo conocimiento, porque no he visto mas de sus obras que las que ha publicado el Parnaso Español; bien que yo creo que estas son entresacadas de otras, cuyo principal objeto no es los epigramas. Don Francisco de la Torre en la traduccion que hizo de las agudezas de Juan Oven, insertó muchos epigramas suyos, y algunos felizmente desempeñados; pero andan confundidos con la obra principal.

Yo, siguiendo en hacer imitaciones de los antiguos, he compuesto mis

epigramas, teniendo por modelos á los Griegos y á los Latinos, sin tomar partido por alguno; mas sí imitando á todos como me ha venido á mano. He procurado usar en ellos las expresiones mas modestas; y aunque algunos tendrian mayor gracia, si se hubieran compuesto en los tiempos en que se hablaba y se obraba con sencillez, me ha parecido casi preciso el olvidar ciertas voces castizas y originales, (para las que no hay equivalencia), acomodándome á nuestros dias, en que se hace muchos ascos al oir una voz, cuyo significado no tenemos reparo en executar, no queriendo yo escandalizar ni aun á los nimiamente escrupulosos; y mas quando la malicia interpreta de tal manera las pala-

bras mas inocentes, que las hace viciosas, descarnando en tanto grado nuestra lengua, que es necesario andar por mil rodeos para decir una cosa, que ni importa una calabaza. En lo demas yo espero que ninguno se tendrá por ofendido, pues á ninguno en particular censuro; quanto mas que apénas alguna de mis invectivas tiene mayor acrimonía, que otras que se permiten impresas, y andan en las manos de todos. Lo que sí encargo es, que á cada epigrama se le dé su legítimo sentido, que no es otro que el que aparece á primera vista, sin interpretacion alguna: y en tanto que los inteligentes juzgan de ellos, yo acabaré con aquel celebrado epigrama de Ausonio:

*Nostra simul variis certant epigrammata nugis:*
*Stoicus has partes, has Epicurus agit:*
*Salva mihi veterum maneat dum regula morum:*
*Ludat permissis sobria musa jocis.*

Que imitaria así:

Mis epigramas tratan varias cosas
místicas y morales y profanas:
miéntras tenga incorruptas mis costumbres,
diviértase mi musa con sus chanzas.

# LOS EPIGRAMAS.

## LIBRO PRIMERO.

### A LA VERDAD.

Sacrosanta verdad, virtud divina,
del mundo aborrecida y desterrada,
este pequeño don, que te destina
mi lealtad, recibe; y si te agrada,

puesto que ingrato el siglo te abomina,
y pretende dexarte desarmada,
para que en algun modo te defienda,
de mi laud te hago humilde ofrenda.
Y no desprecies, no, mi ofrecimiento,
pues ya vendrá algun dia en que á tu mano
restituya su clava, que esto intento,
dándome vida el cielo soberano.
Y en tanto con debido acatamiento
en tu ara, á que no toca el vicio insano,
quemaré incienso, que hasta el cielo llegue,
y al feroz opresor del mundo ciegue.

## EPIGRAMA II.

### *A Dios.*

Quando alzando los ojos miro el cielo
adornado de estrellas refulgentes,
de luna y sol las vueltas diferentes,
y de los orbes el constante vuelo:
Y tornando á baxarlos, veo el suelo
regado con los rios y las fuentes,
henchido de hombres, brutos, y vivientes,
que procrean su especie con anhelo:

Al contemplar de todo la hermosura,
y el inmutable órden, que en sí tiene,
y observa la feraz naturaleza;
Á tí elevo mi alma con fe pura,
ó eterno Criador; y qual conviene
bendigo en altas voces tu grandeza.

## EPIGRAMA III.

*A Jesuchristo nuestro Señor.*

Si es buen pastor aquel que hasta la vida
expone por el bien de su ganado,
¿quien puede al buen Jesus ser comparado,
quando por nos á muerte se convida;
y bebiendo del cáliz la amargura,
repleto nos le dexa de dulzura?

## EPIGRAMA IV.

*A Eva y María Santísima.*

¡O Eva soberbia, quanto bien perdiste!
¡Ó humilde Eva, quanto bien ganaste!
Tú la gracia y la vida nos quitaste:
tú la vida y la gracia nos volviste;
la cólera de Dios tú enardeciste:

la cólera de Dios tú la aplacaste;
tú al hombre de su Dios le dividiste:
tú con su Dios al hombre le juntaste;
tú á Dios de amigo hiciste enemigo:
tú le tornaste de enemigo amigo.

## EPIGRAMA V.

*A la misma Señora.*

¿Quien es María? Es Madre verdadera
de Christo Dios y Hombre verdadero.
Ya dignidad mayor saber no espero,
ni saberse tampoco ya pudiera;
pues cantemos con métrica armonía:
Santa Madre de Dios, Santa María.

## EPIGRAMA VI.

*A la misma Señora.*

Vírgen preñada, parto y entereza,
hija de Adan sin culpa concebida,
vida en el mundo en nada corrompida,
carne mortal en la inmortal alteza:
¡ó Dios, ó amor, ó gran sabiduría!
¡ó privilegio, ó gracias, ó María!

## EPIGRAMA VII.

*A San Bruno.*

Aun tu figura en mármol esculpida
es muda reprehension de mi pereza
y desastrada vida,
gastada en el placer y la torpeza.
¡Ó como me confundes tú callando,
con mas fuerza que hablando
Ciceron, ni Demóstenes pudieran!
Veo tu austeridad y tu retiro,
tu modestia y silencio, y tu constancia;
y al mismo tiempo miro
mi regalo, y locura y arrogancia:
veo que conociendo
los peligros, por ellos voy corriendo;
y dexada la paz y las verdades,
que trae el monasterio y la clausura,
solicito un millon de vanidades
de fingida apariencia y hermosura.
¡Ó si todos los Monges te imitaran,
y mas que ciencia la virtud mostraran,
como serian mas las conversiones,

que harian con sus prácticos sermones;
pues la vida perfecta de un christiano
rinde á su impulso aun el mayor tirano.

## EPIGRAMA VIII.

*A la locura mundana.*

¡O locura mundana, que te admiras
quando en estatua al Santo Bruno miras;
y vanamente tu saber se apura
por imitar en algo la escultura!
¿Por que, por que no acudes
á ver del prototipo las virtudes,
y con ellas te incitas
á seguir sus pisadas, y le imitas?

## EPIGRAMA IX.

*A la Caridad.*

La santa Caridad hizo baxase
Dios al mundo, y de siervo se vistiese;
y esta inmortal virtud hizo muriese,
y que muriendo al hombre libertase.
La Caridad causó se disipase
la obscuridad, y que la luz volviese,

y que el mundo las fábulas dexase,
y en amor y en espíritu se uniese.
¡O tú que tantos bienes has traido,
divina Caridad! ¿donde te has ido?

## EPIGRAMA X.

*De la misma.*

Siendo la Caridad quien vivifica
todas las buenas obras del christiano,
muchas obras cadáveres sin duda
estamos cada dia executando.

## EPIGRAMA XI.

*Al Mundo.*

¿Que eres, mundo falaz? ¿Por que apetece
el hombre en tí vivir? ¿Por que codicia
tus falsos gustos llenos de injusticia?
¿Por qué en tus vanidades permanece?
¿Por que su entendimiento se escurece?
¿Por que, dí, no le empacha tu inmundicia?
¿Por que jamas conoce tu malicia?
¿Por que tus tiranías obedece?
¿Por que le es la verdad tan amargosa?

¿Por que huye de la luz tan obcecado?
¿Por que ama tu maldad tan corrompido?
¿Por que?, Porque apariencia tengo hermosa:
porque quien me domina es el pecado;
porque el hombre en pecado es concebido.

## EPIGRAMA XII.

*De las Vénus, y amores celestiales y terrenos.*

A la celestial Vénus y á su hijuelo
viéron la Vénus y el amor del suelo,
concibiendo al mirarlos tal envidia,
que les armáron lazos con perfidia;
é hiciéron tanta guerra,
que la Vénus divina huyó la tierra,
y la Vénus humana
de todo el mundo se quedó tirana.

## EPIGRAMA XIII.

*De las mismas.*

De la Vénus terrestre
al cielo se fué huyendo la celeste;
y así quanto ama el hombre en esta vida
es Vénus terrenal y corrompida,

## EPIGRAMA XIV.

*Al Venerable Cardenal Ximenez de Cisneros.*

Negado le es al hombre
vivir ęternamente çonservando
el corruptible cuerpo; mas el nombre
de los claros varones
de unos en otros vaę propagando
hasta el final de las generaciones.
Pues tú por mil razones
sé loado de todos, y tu gloria
admiren las mas bárbaras naciones,
durando para siempre tu memoria,
venerable Cisneros,
entre tus Españoles y Extrangeros.

## EPIGRAMA XV.

*Al mismo.*

Baxo esta losa yacen los despojos
del mayor Arzobispo que Toledo
conoció; en quien entrada no hallóel miedo,
aun teniendo la muerte ante los ojos.
De penitençia siempre los abrojos

pisó con santo, é inmortal denuedo,
y pudo señalarse con el dedo
por muda reprehension de Obispos floxos.
Humilde en el Convento y el Palacio,
santo en la celda y en el alto trono,
manso con el cayado y con la espada,
Supo unir con prudencia el grande espacio
que hay de Obispo, Virey, Juez y Patrono,
y el mejor Padre de su patria amada.

## EPIGRAMA XVI.

*A la muerte del Infante de España Don Francisco Xavier.*

Ángel eras, Francisco, en tus facciones,
Ángel en el sublime entendimiento,
Ángel en tu virtud y tus acciones,
Ángel en trato, voz y pensamiento;
Y como ángel al cielo te subiste,
Dexando á España con tu muerte triste.

## EPIGRAMA XVII.

*De Lot.*

Huye Lot del incendio de Sodoma

y las otras pestíferas Ciudades,
y la ruta á Segor y al monte toma,
libre de la luxuria y sus maldades:
habitacion á la virtud segura
busca en el centro de una cueba obscura.
¿Pero lleva sus hijas, lleva vino,
y se interna en las quietas soledades?
¡Ay Dios! No es de admirar su desatino,
que si de vino y de muger se trata,
aun en público el hombre desbarata.

## EPIGRAMA XVIII.

*De los Obispos.*

Para regir la Santa Iglesia puso
el Espíritu Santo á los Obispos;
y nada se desea con mas ansia,
que el huir de su mando y de su aprisco.
Á tanto llega la soberbia humana,
que aquello que fué dado para alivio
y seguro, es tenido por no pocos
como si fuese puesto por castigos.

## EPIGRAMA XIX.

*De los mismos.*

¿Que es un Obispo como Dios le quiere?
Es un pastor solícito, amoroso,
dulce, sabio, prudente, piadoso,
que á sus ovejas siempre á sí prefiere.
Es un padre, que al hijo le corrige,
le consuela, le enseña y le dirige.
Es un médico docto, que su ciencia
emplea en desterrar qualquier dolencia.
Es quien carga á su cuenta los pecados
de su pueblo: es amigo verdadero,
es tesoro á los mas necesitados,
es entre Dios y el hombre medianero.
Es Santo de virtud la mas sincera.
No son muchos los que hay de esta manera.

## EPIGRAMA XX.

*La Iglesia perseguida.*

Suena el bárbaro edicto, desparece
la paz de entre los míseros christianos:
ruge el furor de pérfidos tiranos,

y el ganado de Christo se estremece.
Crece la tempestad, la rabia crece,
inventánse martirios inhumanos,
báñanse en sangre las malditas manos,
y al parecer el cielo se ensordece.
Vese desamparada la inocencia,
la humilde mansedumbre escarnecida,
y la ley ultrajada con violencia:
La grey sin el pastor es dividida;
pero con la verdad y la paciencia
nueva paz cobra, nuevo honor y vida.

## EPIGRAMA XXI.

*De David.*

Ansia David la esposa fiel de Urías,
y le da rienda á su carnal deseo:
con promesas, con ruegos y porfias
goza por fin de adúltero himeneo;
y he aquí que ya se abisma en tiranías
el mas clemente Rey del pueblo Hebreo,
dexándonos con esto asegurados
en que pecados llaman á pecados.

## EPIGRAMA XXII.

*De las ventas y compras en el Templo.*

Con ignominia Christo echó del Templo
á los que en él vendian, dando exemplo
de zelo y rectitud al mundo todo;
pero léjos de obrar del mismo modo,
con capa de piedad en nuestros dias
en él vemos vender sus mercancías
á los que prohibido algun comercio
á las cosas mas santas ponen precio:
y es tanto el fanatismo, é ignorancia,
que graduan de santa una ganancia,
que lo ménos que tiene, bien mirada,
es el ser simonía refinada.

## EPIGRAMA XXIII.

*Al mismo asunto.*

Con un látigo solo echó del Templo
Christo á aquellos que hacian en él feria:
para echar los que la hacen en los nuestros
bien era menester una docena.

## EPIGRAMA XXIV.

*De Sanson.*

Recostado de Dálida en los brazos
Sanson pierde sus fuerzas prodigiosas.
No es de admirar, que en brazos de rameras
se extingue la virtud, vergüenza y honra.

## EPIGRAMA XXV.

*De la Verdad.*

La verdad, que demuestra la cordura,
abominada es y perseguida;
y la misma es chistosa y aplaudida,
si se disfraza en capa de locura:
si un cuerdo habla verdad, es castigado;
mas si un loco, es de todos celebrado.

## EPIGRAMA XXVI.

*De la Muerte.*

¡O sobre que principio tan incierto
fundamos la esperanza de la vida,
como si esta nos fuese concedida
un cierto dia, ó un instante cierto!

Todo es soberbio mar, no hay fixo puerto
donde vaya la ruta dirigida:
acaba el jóven en su edad florida,
y el anciano tambien canoso y yerto.
¡Y que podamos necios y atrevidos,
confuso el mar, el agua turbulenta,
qual si fuéra en la playa estar dormidos!
¡Que seguros en medio la tormenta
nos juzguemos, estando sumergidos!
¡Ó obscura ceguedad! ¡ó erronea cuenta!

## EPIGRAMA XXVII.

*De Jacob.*

Catorce años á Laban sirviendo
Jacob estuvo por Raquel hermosa,
inspirado de Dios:: ya es otra cosa,
porque si no, era un bárbaro estupendo.

## EPIGRAMA XXVIII.

*A un niño moribundo.*

La muerte del pecado provenida
se encruelece mas con el pecado,
y á aquel le es mas amarga que ha gustado

la dulzura aparente de la vida.
Bien lo muestras, Alfonso, en el sosiego
con que estás espirando, ¡ó quien pudiera
imitarte en su hora postrimera!
Á Dios vas, por mí pide, esto te ruego.

## EPIGRAMA XXIX.

*De la Simonía.*

Por interes hacer algo
en la Iglesia es simonía:
en otro tiempo mucho de esto habia;
si ahora lo hay no sé, ni entró, ni salgo.

## EPIGRAMA XXX.

*De nuestros niños y sus maestros.*

Tales son las costumbres de los niños,
qual es la educacion de sus maestros.
¡Ó Dios! ¿como los hijos de los nobles
salen entre nosotros tan perversos?
¿No les enseñan á rezar los Ayos?
¿No á estar devotos en el santo templo?
¿No asistir á las públicas funciones?
¿No á dar la limosnilla al pordiosero?

Sí. ¿Pues en qué consiste? En que estas cosas,
aunque son actos buenos, y muy buenos,
sirven poco, si dexan la ignorancia,
que fomenta los vicios por adentro.

## EPIGRAMA XXXI.

*De la limosna.*

Qualquier que á dar limosna se apercibe
sepa, que mas disfruta de sus bienes
el que la da, que aquel que la recibe.

## EPIGRAMA XXXII.

*De Vespasiano.*

Vespasiano una noche recordado
de que á ninguno bien hecho le había
en aquel dia, dixo congojado
en alta voz: Amigos perdí el dia.
Si vocearan muchos nobles esto,
temo que roncos se pusieran presto.

## EPIGRAMA XXXIII.

*De la nobleza y el mérito.*

Preciar los hombres por nobleza antigua

con preferencia al mérito moderno,
es dexar un pimpollo que está verde,
para regar un tronco que está seco.

## EPIGRAMA XXXIV.

*De la nobleza heredada.*

Sin ir de la virtud acompañada
la nobleza heredada,
es á una viña vieja semejante,
que quando estar parece mas pujante,
adornada de pámpanos frondosos,
y sarmientos fragosos,
si dentro se escudriña,
no se encuentran dos uvas en la viña.

## EPIGRAMA XXXV.

*A Don Antonio.*

De justicia es ganado, Don Antonio,
tu caudal: Amigo, lo confieso,
de justicia es ganado; pues tu padre
hizo de la justicia su comercio.
El Juez que por ser Juez viene á ser rico,
tiene benditos todos los dineros.

que es bendita la sangre de los pobres,
y no son otra cosa, segun creo.

## EPIGRAMA XXXVI.

*A Luis.*

Feliz has sido sin desgracia alguna
por muchos años: ¡ay de tí, si viene
á trocarse algun tanto la fortuna!
Todo, Luis, es preciso que te apene.

## EPIGRAMA XXXVII.

*De Sócrates.*

Al que necesitaba ménos cosas,
Sócrates comparaba á las Deidades;
segun las demasías necesitan,
¿á quién compararia á muchos Grandes?

## EPIGRAMA XXXVIII.

*A Don Juan.*

Os admira, Don Juan, que algun empleo
no pretenda, qual todos hoy lo hacen,
y preguntais en qué la vida ocupo:
yo responde: no sacian mi deseo

las cosas que á otros hombres satisfacen,
y el estudiar en suerte á mí me cupo:
el merecer á la virtud le toca,
el pretender á la arrogancia loca.

## EPIGRAMA XXXIX.

*Al mismo.*

Quando miro tus galas ostentosas,
Juan: quando veo tus soberbios coches,
con razon me horrorizo; pues conozco
que todo ello es sangre de los pobres.

## EPIGRAMA XL.

*De los antiguos.*

Las naciones antiguas denotaban
las finas amistades por los perros;
y por los grandes perros, que nos pegan,
denotamos las falsas los modernos.
¡Ó amistad santa! ¿donde te has huido,
que ya no te se encuentra por el suelo?
Tu lugar ocupando las ficciones,
la adulacion, la falsedad y enredos.

## EPIGRAMA XLI.

*Del cabello y la barba.*

El cabello y la barba al más juicioso,
segun están las cosas, cada año
quatrocientos reales sobre ochenta
tienen de costa; y esto bien sumado
Diez y seis mil reales, quando ménos,
montará el principal, ¿y que sacamos
de utilidad con este gran dispendio?
El grave honor de andar afeminados.

## EPIGRAMA XLII.

*A Don Jorge.*

Nótasme con razon, yo no lo niego,
que hubo tiempo en que estuve dado al juego,
al bayle, y á las otras diversiones
á que arrastran las jóvenes pasiones,
qual tú estás dado agora; mas llamado
del juicio, tales vicios he dexado,
y venerando al desengaño, amigo,
de las virtudes el camino sigo.
Ántes fui loco, ciego, é imprudente,

qual tú lo eres, Don Jorge, de presente;
mas, segun tu conducta se empeora,
nunca vendrás á ser qual soy ahora.

## EPIGRAMA XLIII.

*Del luxô.*

El luxô es la substancia de los Reynos,
qual la fruta es del árbol la substancia:
en produciendo mucho luxô, ó fruta
un Reyno, como un árbol luego acaba.

## EPIGRAMA XLIV.

*A Don Roque.*

Pregúntasme, Don Roque, ¿quando pienso
buscar una muger para casarme?
Ahora aun soy mozo, y es temprano,
luego ya seré viejo, y será tarde.
Temprano es para el mozo, si no tiene
de un sabio viejo la prudencia grande;
y tarde para el viejo en no sintiendo
la robustez de un mozo y el corage.

## EPIGRAMA XLV.

*De los Médicos.*

No sin misterio toga en Salamanca
los Médicos se visten gravemente;
para que así conozca quien los mire,
que son los consejeros de la muerte.

## EPIGRAMA XLVI.

*De los pleytos.*

Dicen que la República destruyen
los pleytos con viveza fomentados,
por los Procuradores y Abogados,
y Escribanos, que enredos les influyen.
Y yo digo, que es grande conveniencia;
pues qualquiera, á no ser algun demente,
por no caer en manos de tal gente,
procurará evitarlos con prudencia.

## EPIGRAMA XLVII.

*A Anton.*

¿Al Rey llevas un hombre con dos caras
por cosa singular, Anton? ¿y llevas

esto á las Córtes, quando allí el que ménos tiene de prevencion mas de doscientas?

## EPIGRAMA XLVIII.

*A Juan.*

Nótasme, Juan, de ser hombre cobarde,
miéntras yo hago de serlo grande alarde:
por cobarde aprovecho á mucha gente,
y tú dañas á todos por valiente.

## EPIGRAMA XLIX.

*De los aduladores.*

Son los aduladores fementidos,
así como los piojos enfadosos:
miéntras hay que chupar están asidos,
mas huyen si esto acaba presurosos.
Alerta, poderosos;
nadie chupar los deje:
todo el mundo con tiempo los aleje,
ántes que, como suelen, murmurando
se alejen, si el calor se va acabando;
pues su amistad tan solo fina dura,
en quanto el interes los asegura.

## EPIGRAMA L.

*De los holgazanes.*

Si el que no busca ropa en el verano,
viene á morir de frio en el invierno,
habiendo tantos mozos holgazanes,
preciso es tantos miserables viejos.
Si, qual manda el Apóstol, no comiesen
los que no trabajasen, muchos de estos,
que hoy miramos muy majos y muy gordos,
estarian muy rotos y muy secos.

## EPIGRAMA LI.

*A Joachina.*

Para hacer grande entierro á tu marido
tus mas preciosos muebles has vendido;
y dados para misas los dineros,
has venido á quedar, Joachina, en cueros.
Ahora lloras tu infeliz estado,
quando aun nueve dias no han pasado,
culpando al Frayle, al Sacristan y al Cura,
porque te propusiéron tal locura:
mas pues de nada sirve que te afanes,

come responsos en lugar de panes.

## EPIGRAMA LII.

*De la vida.*

¿Que es la vida del hombre? Una comedia,
en la que todo engaña á nuestra vista;
y aquello que aparece ser mas cierto,
es mas falso, y lo serio mas de risa.
El que se juzga rico, es el mas pobre,
el amo esclavo, la alabanza envidia,
lo grande es chico, lo potente débil,
la honra deshonra, la bondad malicia:
Demérito es el mérito, la ciencia
es ignorancia, injusto la justicia,
lo hermoso feo, holganza es el trabajo,
lo blanco negro, la verdad mentira.
¿Y hay hombres tan fanáticos altivos,
que por esta apariencia con que brillan,
afectando de Dioses, de los otros
la adoracion mas reverente exîjan?
¿Y hay hombres de vileza tan infame,
que conociendo la Deidad fingida,
de adulacion el exêcrable incienso

quemen en unas aras tan malditas?
Ó Palacios! ó Córtes! ó Ciudades!
ó Aldeas! ó cabañas! ó campiñas,
como de adulacion y de locura
estais por todas partes corrompidas!

## EPIGRAMA LIII.

*A Juan.*

Yo, Juan, de veinte años
conozco de este mundo los engaños,
y desde mi retiro
los disparates de los hombres miro,
llorando su locura,
y afirmando con ella mi cordura:
en tanto que de ochenta,
juzgándote sugeto de gran cuenta,
te frunces y engalanas,
enharinando las nevadas canas,
y con el alma toda
sigues las diversiones y la moda.
De aquí yo, Juan, infiero sin reboxo,
que yo soy viejo, aunque en los años mozo;
y no temo decirte con despejo,

que tú eres mozo, aunque en los años viejo.

## EPIGRAMA LIV.

*De los rizos y polvos.*

Tanto en el mundo hoy se desatina,
que puede presentarse con franqueza
desnudo uno de pies á la cabeza,
con tal que lleve rizos con harina.

## EPIGRAMA LV.

*A los Cortesanos.*

Si en el ínfimo pueblo, en las cabañas
por malo el ocio tanto se vocea,
¿por que en las Córtes, en Palacios altos
se disfraza por bueno, y se fomenta?

## EPIGRAMA LVI.

*A una Señora.*

Tú me mandas, Señora, que te olvide,
y tu mismo precepto me lo impide;
pues mal puedo tratarte con desvío,
si digna te haces mas del amor mio.
No fueras tú, Señora, tan amable,

y entónces puede fuese yo mudable.

## EPIGRAMA LVII.

*A Don Benito.*

Grande y pequeño quieres un curato
en renta y feligreses, Don Benito:
tú no quieres ser Cura de las almas;
ser Cura, sí, pretendes del bolsillo.

## EPIGRAMA LVIII.

*Del amor.*

Si es el amor fingido entre los hombres
causa de llanto, é infeliz tormento,
cuenta con los amores de mugeres,
que suelen ser fingidos los mas de ellos.

## EPIGRAMA LIX.

*Efectos del amor.*

Tal es la dura suerte de mi estado,
que ni yo sé decir lo que me pasa.
Yo me abraso, me yelo, estoy llagado,
estoy sano: la pena me traspasa;
el contento me tiene transportado:

soy duro y blando, qual diamante y masa:
mírome desdeñoso, y de repente
amando estoy desaforadamente.
¡Ó ciego Dios! ¡ó amor rapaz doloso,
como al amante privas de reposo!

## EPIGRAMA LX.

*Al tañer á Maytines en varias Iglesias.*

¡Válgame Dios! ¿que loco desvarío
oprime mi razon y el pecho mio?
¿Que necedad ridícula, que obscura
sombra tiene turbada mi cordura?
Pues quando tantos justos se levantan,
y dulces himnos al Señor le cantan;
yo solamente, malo hasta lo sumo,
en pensar vanidades me consumo,
y en expresar con versos y canciones
el desarreglo vil de mis pasiones.

## EPIGRAMA LXI.

*De muchos Pueblos de España.*

Segun hay poca gente, y muchos templos
en todas las Ciudades de la España,

bien se puede decir: *Oidme templos*,
si uno vocea en medio de la plaza.
Mas con todo son tales los caprichos,
que muchos tienen por piedad muy alta
aumentar una Ermita, aunque se dexen
hundir una Parroquia, ó veinte casas.

## EPIGRAMA LXII.

*A Jorge.*

¿Porque no adulo y miento, dices, Jorge,
que no sé de política palabra?
Pues yo en despique digo: que ninguno
en ser un gran político te iguala.

## EPIGRAMA LXIII.

*De un buen hombre.*

Al salir un buen hombre de una Corte,
donde observó costumbres, trato y porte,
á verla muchas veces se volvia;
y como de uno fuese preguntado
en que tanto miraria consistia,
dixo: Sabed que estoy avergonzado
al ver que he estado en el burdel un dia.

## EPIGRAMA LXIV.

*A Isabel.*

Si tu rostro á tu voz correspondiera,
y lo bello á lo dulce se igualara,
¡ó Isabel! por Deidad te venerara
el hombre, ó por sirena te temiera.

## EPIGRAMA LXV.

*De una muger.*

Una muger preñada leyó un libro,
en que el autor su vanidad ponia
en ser original; y la muy simple
se pagó, é hizo de ello grande estima.
Llegó el tiempo del parto, y advirtiendo
que su prole era un monstruo semi-harpía,
en vez de acongojarse, alborozada,
como fuera de sí, dixo festiva:
Yá soy orignal: gracias al cielo,
que no he parido un niño, ó una niña,
sino un vicho; y con esto ya me igualo
á aquel autor de quien ley la obrita.

## EPIGRAMA LXVI.

*De los Corregidores.*

¿Que es un Corregidor en sus tres años?
Es un Don Sancho el Bravo en el primero,
es un Don Sancho Abarca en el segundo,
y es un Don Sancho Panza en el tercero.

## EPIGRAMA LXVII.

*Al sepulcro de la Lengua Castellana.*

En esta ya ignorada sepultura
yace la dulce Lengua Castellana:
murió á las manos de arrogancia vana,
de necedad, de antojo y de locura.
En Góngora empezó su desventura,
como autor de la secta culterana:
siguió en Leon, en Lobo y en Sor Juana,
Montoro y otros de esta catadura.
Y vino á rematar en traductores,
críticos, mercuristas, gaceteros,
oficiales, copleros, secretarios:
En Reverendos ex-predicadores,
cortesanos y grandes caballeros,

su entierro haciendo cuerpos literarios.

## EPIGRAMA LXVIII.

*Del hombre.*

Nunca por mas esfuerzos que haga el asno
volará desechada su torpeza:
ni el hombre, aunque se apene y se consuma,
saldrá de la ignorancia que le cerca.

## EPIGRAMA LXIX.

*A Jorge.*

A nada puedo, Jorge, compararte
un acto literario, que á unas ranas,
que en noche de verano en la laguna
sin entenderse á un mismo tiempo garlan.
Todo es voces, patadas y dicterios,
inflamados los rostros con venganzas.
¿Y la triste verdad? En su retiro,
sin que alguno se acuerde de buscarla.

## EPIGRAMA LXX.

*De la ciencia de moda.*

Hacer veinte coplillas consonantes

al traducir un verso de Lucano,
corrompiendo el latin y el castellano
con voces á la moda francesantes:
Predicar dos sermones comediantes
con resabios de Gálico-Italiano:
hacer un pedimento cortesano,
y la historia saber de Rodamantes;
son cosas que en el dia
se aprecian con gran sabiduría.

## EPIGRAMA LXXI.

*A Don Tadeo.*

Con tu sangre, tu honor y tu carácter,
tus parientes, tus títulos y empleos;
y por seguir la moda, aunque viciosa,
aminoras tus vicios, Don Tadeo.
Si te reprehenden tu inmodestia impura,
respondes: Que es preciso en este tiempo,
en que no se hace caso de modestia,
para aplauso lograr, ser inmodesto.
Si te afean que gastes sin medida,
pidiendo, y no pagando, trapacero,
dices: Que innumerables te autorizan

á estas indignas trampas con su exemplo.
Si murmuran que mientes y que adulas
por el vil interes, y que andas hecho
en el vestido, el gesto, y aun el habla
un mono de los grandes palaciegos,
Quieres no ser culpable, porque infames
muchos, á la vergüenza anteponiendo
la avaricia, se ven por esas calles
de estas ruindades vanidad haciendo.
Y en fin si de otras cosas de esta clase
sabes eres notado por el pueblo,
pretendes deslumbrarnos con la moda,
la Corte, la nobleza y parentesco.
Pero en vano te cansas: no hay alguno
que ignore, que el que es malo, ó el que es bueno,
lo es voluntariamente; y no hay vicioso
á quien fuerza le hiciesen para serlo.

## EPIGRAMA LXXII.

*A Don Rudesindo.*

De Juana tuerta, fea y asquerosa
estás, Don Rudesindo, enamorado;
y no me admiro, que ella tiene un ojo

y segun veo, á tí te faltan ámbos.

## EPIGRAMA LXXIII.

*A un Marques.*

Si es la gran semejanza de costumbres
la que forma y estrecha á los amigos:
¿que me admira, Marques, que los malvados
tan bien se encuentren, y se esten contigo?

## EPIGRAMA LXXIV.

*A Don Francisco.*

Ni tú ries, ni lloras, ni deseas,
ni pones torbo el ceño, ni te amansas,
ni sientes, ni te gozas, Don Francisco:
ya no te falta cosa para estatua.

## EPIGRAMA LXXV.

*A Luis.*

Yo amo, pero soy mozo,
y de mi primavera el fruto gozo;
mas tú, Luis, amas tierno
de tu vejez en medio del invierno:
en mí admite disculpa

qualquier desliz, que tenga el apetito;
pero en tí es todo culpa,
y no es disimulable tu delito:
pues que si á la razon quitas el velo,
fuego hallarás en mí, lo que en tí yelo.

## EPIGRAMA LXXVI.

*Del tirano y el adulador.*

¿Qual es el animal mas pernicioso
de quantos hay en todo el universo?
Es entre los feroces el tirano,
y es el adulador entre mansuetos.

## EPIGRAMA LXXVII.

*De Catalina.*

Un viejo narigudo, gestiseco,
calvo, tuerto, achacoso, corcovado,
esqueleto viviente, gallo clueco,
imágen de la muerte y el pecado,
se casa con la bella Catalina:
feliz el que la tenga por vecina.

## EPIGRAMA LXXVIII.

*De Don Felix.*

Don Felix de su esclava enamorado,
en nada piensa sino en darla gusto;
y como tema que la trae disgusto,
ni aun va con gusto á pasear al prado.
¡Quien, quien, Cupido, tu poder no alaba,
que haces á el amo esclavo de la esclava!

## EPIGRAMA LXXIX.

*A Juan.*

Muchos leen mis versos castellanos,
y dicen, que á entenderlos nunca atinan;
y no debe admirarme, que en España
es la lengua Española ya un enigma.

## EPIGRAMA LXXX.

*A Ines.*

Te amé, Ines, porque quise solamente,
porque si no quisiera no te amara:
ahora ya no amarte deseara,
pero me es imposible humanamente.

Miéntras van en aumento tus falsías,
mi lealtad se aumenta y mis verdades;
y quando crecen mas tus crueldades,
entónces crecen las finezas mias:
enseñándome en esto el dolor vario,
que aunque es libre en amar el hombre, en todo
no lo es en olvidar del mismo modo,
aunque mas se gradúe de voltario.

## EPIGRAMA LXXXI.

*De la ciencia y el honor.*

Dos males nos destruyen y aniquilan,
juzgando que nos hacen gran provecho,
y son ciencia y honor: por ellos solo
trastornado está el mundo y descompuesto.

## EPIGRAMA LXXXII.

*A Miguel.*

En vano, en vano intentas
tu avaricia saciar, Miguel, con rentas,
con honores y empleos,
porque del avariento los deseos
solo pueden templarse

con vivir en pobreza y humillarse,
que el oro, plata y rica margarita,
en vez de apaciguarlos, los irrita.

## EPIGRAMA LXXXIII.

*De los siglos.*

El siglo diez y seis fué siglo de oro
para los literatos y las letras,
el siglo diez y siete fué de hierro,
y el siglo diez y ocho es de apariencia.

## EPIGRAMA LXXXIV.

*De mí mismo.*

En mi primera edad con conveniencia
críéme entre abundancia y opulencia;
é inflado de honor vano,
traté con el Señor y el Cortesano.
Ahora en la pobreza
me veo rodeado de baxeza,
de grandes en olvido,
y de los mas pequeños abatido;
mas con todo en los cuernos de la luna
estoy, pues me conformo á mi fortuna;

siendo solo infeliz el que remiso
no abraza voluntario lo preciso.

## EPIGRAMA LXXXV.

*De los Abogados.*

Símbolo de Abogados es la araña,
pues de dia y de noche está enredando;
y el cuervo lo es tambien por lo que grazna,
y por lo malicioso y lo pesado.

## EPIGRAMA LXXXVI.

*A Severo.*

Si un horadado cuerno de carnero
sembrándole da espárragos, Severo,
¿adonde entierren, dí, tu calavera,
no nacerá una grande esparraguera?

## EPIGRAMA LXXXVII.

*De Madrid.*

Aqüeductos, limpieza, luces, fuentes,
paseos, empedrados y caminos,
jardines, Academias, Aduanas,
Pósito, puertas, fábricas, Correo;

Saladero, Hospitales y Palacio
debe Madrid, y su mayor decencia,
de CÁRLOS á la gran magnificencia.

## EPIGRAMA LXXXVIII.

*De la puerta de Alcalá.*

Mirando de Compluto á la campaña
este arco se erigió, para memoria
de la entrada de CÁRLOS y su gloria,
quando se coronó por Rey de España.

## EPIGRAMA LXXXIX.

*De un buen amigo.*

Es cosa tan difícil de encontrarse
un amigo leal, que en siendo hallado
uno, ya mas no debe desearse:
¿pero quien en el mundo le ha encontrado?

## EPIGRAMA XC.

*De Leonor.*

Por ocultar su amor me vitupera
Leonor ante sus padres, que insensatos
de ello toman contento en gran manera,

y que me olvida creen mentecatos:
¡ó alucinados! ¿Si ella me olvidara,
os parece que tanto de mí hablara?

## EPIGRAMA XCI.

*A Ramon.*

¡O si explicar pudiera mi contento
por tu feliz y amable casamiento!
¿Que otra apetecerias por esposa,
que una Dama que es jóven, rica, hermosa
y discreta? Ramon, eres dichoso,
y á nadie estarle debes envidioso;
aunque si lo miramos con cordura,
al ver tu fealdad y su hermorura,
vendrémos á sacar, que en varios modos,
tú serás suyo, ella será de todos.

## EPIGRAMA XCII.

*A Don Narciso.*

Tú escribes en mi contra, y nadie lee
lo que escribes, en tanto que con ansia
todos leen mis obras, Don Narciso,
¿quien sale vençedor en la batalla?

## EPIGRAMA XCIII.

*A un Ministro del Rey.*

Del mundo y su bullicio escarmentado,
renunciando, Marques, mando y honores,
te encierras en un claustro retirado,
los áulicos dexando aduladores;
y léjos de la envidia y falsedades
lloras las injusticias y maldades
de muchos que con locos devaneos
siguen la corrupcion de sus deseos:
y por alzar sus casas y parientes,
aunque cumplir no pueden con su encargo,
con el honor y el sueldo, sin embargo
se están como unos burros insipientes,
cuya gloria mas alta y mas cumplida
es tener sin trabajo la comida.
¡Ó como tú, Marques, en el postrero
dia serás testigo el mas severo
para acusar á muchos, que abusando
están del sueldo, del honor y el mando!

## EPIGRAMA XCIV.

*De las Comedias.*

Si es la Comedia espejo de la vida,
y nos la muestra fiel y propiamente;
segun las executan al presente,
está ya en sumo grado corrompida.

## EPIGRAMA XCV.

*De Fr. Anton.*

Avísasme, que en público reprehende
mi obra Fray Anton, y la reprueba;
y no me admira, pues quien no la entiende,
el hablar de ella mal no es cosa nueva.

## EPIGRAMA XCVI.

*De Don Thomas Prieto.*

Si en la estatua de un Dios colocó Phidias
su nombre, asegurando su memoria
en la falsa Deidad, con mayor gloria
puede el gran Prieto dar al Griego envidias;
pues del Rey CÁRLOS * á la sombra tiene.

* *En la medalla del Real Correo.*

su memoria, que eterna á hacerse viene
de un modo tan agudo,
que pues en CÁRLOS colocarse pudo,
y este caer no pueda en el olvido,
eternamente se verá aplaudido.

## EPIGRAMA CXVII.

*A Don Severo.*

Ninguno hay en el mundo tan loado
como tú, ó tan famoso, Don Severo;
mas tampoco hay alguno que gastado
haya en fama y loor tanto dinero.

## EPIGRAMA XCVIII.

*Del Archiduque Cárlos, y el Rey Filipo V.*

Por echar á Filipo de la España
viene Cárlos de muchos ayudado,
y ni hubo Rey, ni Príncipe, ni Estado,
que no le protegiese en la campaña.
Filipo, de su Reyno en la defensa,
sacó tambien al campo su milicia;
que aunque era corta, armada de justicia,
osó oponerse á la contraria inmensa.

Y puesto que eran fuerzas desiguales,
las de España saliéron vencedoras;
pues mas que multitudes de traydoras,
valen las pocas fuerzas, y leales.

## EPIGRAMA XCIX.

*Al sepulcro de los Reyes de España D. Fernando VI. y Doña María Bárbara.*

En estas urnas, ya cenizas frias,
yacen Fernando y Bárbara su esposa,
Reyes de España: no tuviéron hijos;
pero la paz, justicia y abundancia,
que reynó siempre en su feliz gobierno,
hará llorar sus muertes tiempo eterno.

## EPIGRAMA C.

*A Luis.*

Mendigo jóven, viejo rico, has sido
infeliz, Luis, en uno y otro estado:
quando gastar podias, no has tenido,
ahora que no puedes, te ha sobrado.

## EPIGRAMA CI.

*A Martina.*

Luego que te casaste se vió ajada
tu hermosura, Martina: así es la rosa,
que se marchita al punto que es cortada.

## EPIGRAMA CII.

*A un mal Predicador.*

A predicar sin vocacion te metes,
sin claridad en el decir, sin ciencia,
sin la virtud precisa, y sin prudencia,
y con todo ganancia te prometes;
y á costa de uno y otro disparate,
dichos con cierto tono y arrogancia,
que contente del vulgo la ignorancia,
tener el buen tabaco y chocolate,
como hacen muchos: ¡predicante necio!
esto es poner el Evangelio en precio,
y comerciar del modo mas villano,
trocando lo divino por lo humano.

## EPIGRAMA CIII.

*De los casados.*

Dos dias tienen buenos los casados,
y son el que se casan y se entierran:
el uno porque ignoran lo que yerran,
el otro porque están desengañados.

## EPIGRAMA CIV.

*A Antonio.*

Porque solo publico poesías,
me preguntas, Antonio, y te lamentas
al ver dexe dormir otros tratados
de mayor importancia y de mas ciencia.
Pero mira á los árboles, y en ellos
verás que en la agradable primavera
echan hoja; y el fruto sazonado
para darle el otoño le reservan.
El mostrar que he estudiado humanidades
me basta, quando aun no cuento treinta;
pero ya querrá Dios que venga dia
en que muestre es muy otra mi carrera.

## EPIGRAMA CV.

*A Don Francisco Bayeu.*

Tente, Bayeu, ten la diestra mano,
no me descubras mas de Dios la gloria,
que yo soy pecador, y no merezco
un bien tan soberano;
y si pintas la historia
de aquella celebrada indúlgencia
concedida á Francisco, yo te ofrezco
no tener en creerla resistencia;
con tal que á mi presencia
de tu pincel se templen los primores,
pues no puedo sufrir tantos fulgores.

## EPIGRAMA CVI.

*De Manuel y Clemente.*

De Manuel los sermones eruditos
elogios infinitos
consiguen, y gustoso el pueblo escucha,
dando alabanza á su facundia mucha:
miéntras que los sermones de Clemente
hacen salir la gente

taciturna, llorosa y afligida,
á penitencia y á dolor movida:
y hé aquí la causa de esta diferencia;
que uno á sí se predica y á su ciencia,
y el otro, con los necios reputado,
nos predica á Jesus crucificado.

## EPIGRAMA CVII.

*Del estilo culto.*

Pluevan las nubes fílicas goteras,
y óiganse sus lucientes atambores,
despida el cielo fúlgidos horrores,
y ardan sus alquitríferas esferas.
Del Íbero en las flúidas riveras
los dúlcidos no canten ruiseñores,
ni los intonsos térricos vapores
horrísonos aturdan primaveras:
Miéntras que rutilante mi Señora
atónita disipa mi tormento,
ántes que á su levítica dé un chirlo.
¿Pero que disparates digo ahora?
Sin duda que he salido con mi intento,
cultiparlo me he hecho sin sentirlo.

## EPIGRAMA CVIII.

*De mí mismo.*

Con gran misterio un hombre el otro dia
llegóse á mí, y me dixo,
que una gran pesadumbre me traia.
Yo, que aun la sandez no bien colijo,
pregunté alborotado:
¿Ha muerto algun mi amigo, ó allegado?
Peor es, respondió, pues en tus obras
hay quien note mil faltas y mil sobras.
No pude entónces contener la risa
al ver la patarata que me avisa;
y dixe: Señor mio,
ni eso me da calor, ni me da frio,
dexando en sus tareas vanidosas
á los gramatiquillos habladores
prodigar los sudores,
por buscar una espina entre mil rosas:
y á quien ellos persigan en el mundo,
no seré yo el primero, ni el segundo.

## EPIGRAMA CIX.

*A un casado.*

Como el anillo, é Isis, tú y tu esposa
sois; y como tú llevas á la Diosa,
no por tí, sí por ella, los sombreros
te quitan los soberbios caballeros;
y presto añadirán, por mas decoro,
el echarte la capa como á toro.

## EPIGRAMA CX.

*A una vieja.*

Cánsaste en valde para hacer tu pelo
blanco, Señora, con el sebo y polvos,
pues esto lo hace sin cansarte el tiempo.

## EPIGRAMA CXI.

*Del Sabio.*

Solo aquel hombre es sabio,
que sabe hablar y custodiar su labio.

## EPIGRAMA CXII.

*Al rio Taja.*

Levanta, anciano Tajo, la cabeza,
que ya otra Citerea mas hermosa
que la de Chipre, en concha mas preciosa,
luce sobre tus aguas su belleza;
y á las Ninfas avisa,
que en concertada tropa
salgan á ver á la divina LUISA;
y á celebrar suaves,
acompañando al coro de las aves,
su nombre soberano,
consuelo y gloria del vasallo hispano,
haciendo gala de la verde ropa
entretegida de oro;
y si entónces te puedes volver toro,
róbala como Jove robó á Europa.

## EPIGRAMA CXIII.

*A Juan.*

Tres mil reales tienes cada año,
y gastas once mil: si no me engaño,

sobre lo que es tu renta miles ocho.
Ó eres tramposo, Juan, ó no eres mocho.

## EPIGRAMA CXIV.

*A Lucía.*

¿Es posible, Lucía, que eligieses
para tu esposo un viejo necio y feo,
quando anhelaban á lograr tu empleo
mil, y á que tu favor les concedieses?
Pero ya advierto, que razon tuviste
si viejo, necio y feo le elegiste:
y todo esto no será sobrado,
para darle por nuevo lo estrenado.

## EPIGRAMA CXV.

*A Don Anton.*

*Bonarum rerum consuetudo pessima est.*

Por costumbre del lecho te levantas
oraciones rezando y cosas santas:
por costumbre oyes misa y te confiesas,
y el suelo al templo y los altares besas:
por costumbre les muestras amorosa
condicion á tus hijos y á tu esposa:

por costumbre al dar fin á la semana
pagas á tu criado lo que gana:
por costumbre socorres al mendigo,
y festejas y sirves á tu amigo:
por costumbre te vistes arreglado
con los trages decentes á tu estado:
por costumbre hablas bien; y finalmente
por costumbre eres sobrio y continente:
peró ¡ay Dios! Don Anton, que la costumbre,
(no á la primera vista) te deslumbre)
de obrar bien por estar acostumbrado,
suele traer un mal muy solapado.

## EPIGRAMA CXVI.

*A un Obispo.*

Muchos pretenden, y aunque pocos logran,
por ser pocos, Señor, los que merecen;
como anteponeis siempre á los mas dignos,
dexais contentos á los otros siempre.
Al contrario de aquellos que no miran
sino á particulares intereses,
premiando á los indignos, que á ninguno
contento dexan, aunque á muchos premien.

## EPIGRAMA CXVII.

*A Don Juan.*

Notas, Don Juan, que uso
de mi dinero, pero no que abuso:
y yo, Don Juan te noto,
que por no usarle estás hambriento y roto:
al que es Señor de lo que tiene alabo,
no á aquel que de sus bienes es esclavo.

## EPIGRAMA CXVIII.

*De Cervántes.*

Miéntras vivió Cervántes, fué admirado
de todos, y de todos olvidado;
que siempre el que merece mas aprecio,
es en el mundo el blanco del desprecio.
Tanta fué su pobreza y desventura,
que al tiempo que triunfante la locura,
en España á los locos se buscaban,
á Cervántes juicioso abandonaban
los grandes y pequeños, y escondida
hasta en su muerte fué su ilustre vida.
Muere obscuro, abatido y miserable,

y á su nombre le dan imponderable
obsequio aun las mas bárbaras naciones,
colmándole de glorias y blasones:
en imprimir las obras de su pluma
expenden todas una y otra suma;
y ellas á disfrutar vienen hoy dia
la riqueza que el sabio merecia.
¡Ó injusto mundo! ¿quando el órden tuyo
le dará á cada uno lo que es suyo?

## EPIGRAMA CXIX.

### *A Rodrigo.*

*Nihil agere, semper infelici est optimum.*

A proporcion, Rodrigo, que trabajas
por subirte á los cuernos de la luna,
de un grado en otro grado infeliz baxas
desde la mala á la peor fortuna.
Quando empezaste á pretender empleos,
honores y riquezas, tú tenías,
si no quanto anhelaban tus deseos,
al ménos quanto menester habias.
Ahora, despues de gastos y disgustos,
te hallas mas pobre, obscuro y despreciado

que al principio, y cercado de mil sustos,
que trae consigo tu infeliz estado.
Siendo cierto, que aquel á quien persigue
la desdicha, en el fin de la jornada
hacer peor su condicion consigue,
y nada le es mejor, que el no hacer nada.

## EPIGRAMA CXX.

*A Lucía.*

Si contamos tu edad por tus cabellos,
cumples, Lucía, si es que no me engaño,
unos catorce, ó quince en este año.

## EPIGRAMA CXXI.

*De la variedad de la fortuna.*

Un pobre, de miseria ya aburrido,
se iba á ahorcar; mas encontró un tesoro;
y sacándole alegre, en vez del oro
el lazo de cordel dexó escondido.
Vino el rico, que oculto le tenia,
gozoso; pero al verse sin dinero,
tomó el cordel, y se ahorcó severo.
He aquí como la suerte se varía.

## EPIGRAMA CXXII.

*Del aprovechamento en las ciencias.*

Hombre hay que aunque trabaje infatigable,
viene á morir mendigo y miserable:
y hombre hay que con un poco de trabajo,
á la opulencia llega por atajo.
Así hay hombre que estudia muchos años,
y no puede salir de sus engaños:
y hombre hay que en pocos tiempos de lectura
alcanza una instruccion vasta y madura.

## EPIGRAMA CXXIII.

*A Luis*

Siete mugeres, Luis, has enterrado
en siete pies de tierra: de tu hacienda,
por mas que es quantiosa y estupenda,
otra tanta ganancia no has sacado.

## EPIGRAMA CXXIV.

*Del conocimiento de los hombres.*

El hombre de tres modos sólo cabe
que pueda hacer patente lo que sabe;

y es, ó bien por los sólidos escritos,
bien por razonamientos eruditos,
ó bien por las acciones con prudente
recato dirigidas sabiamente;
debiendo solo conocer su ciencia
la leccion, el oido y la experiencia;
y es lo demas juzgar con arrebato,
sin leer, sin oir, ni tener trato.
¿Quantos, pues, de la mas principal gente
no juzgáran arrebatadamente?
¿Y quanta sinrazon, quanta injusticia
no hará de muchos hombres la impericia,
graduando de sabio á aquel que es necio,
y abandonando al sabio con desprecio?
¿Quantas, quantas serán las provisiones
de empleos, que recaigan en varones
dignos de ellas, á no ser, como puede,
que la casualidad todo lo enrede,
y en lugar de un indigno allí parezca
quien el empleo y el honor merezca?

## EPIGRAMA CXXV.

*De mis versos.*

El lector y el oyente complacidos
están miéntras mis versos son leidos:
solo un cierto Poeta los desprecia
con mil baldones y arrogancia necia.
Mas no lo siento: á quien gustar yo quiero
al convidado es, no al cocinero.

## EPIGRAMA CXXVI.

*De mi amor.*

Quiero á la desdeñosa,
y no quiero á la blanda y amorosa:
solo á vencer las almas yo me incito,
mas no á saciar el bárbaro apetito.
Desprecio los halagos ofrecidos,
los negados me son apetecidos;
pero por conseguir el gusto loco,
no martirizo el ánimo tampoco.
Si es que me favorecen, lo recibo,
si no, contento sin cansarme vivo.
Ni me gusta Diana muy vestida,

ni Vénus muy desnuda, y desprendida;
pues la una tiene de deleyte nada,
y la otra tanto, que á ninguno agrada.
Una muger astuta yo quisiera,
que al mismo tiempo que amorosa fuera,
con desden vergonzoso lo ocultase,
y el *quiero* con *no quiero* le juntase.

## EPIGRAMA CXXVII.

*A Juan.*

Pídesme, Juan, te informe de Manuela,
porque intentas casarla con tu hijo,
qual si yo fuese sacristan, ó abuela:
mas pues lo has hecho, responderte elijo,
y aquí la informacion te la doy toda:
*es niña de Madrid, dama á la moda.*

## EPIGRAMA CXXVIII.

*A Luis.*

En primorosas pastas,
y en libros raros tu dinero gastas,
y en medallas y ricas producciones,
empleas, Luis amigo, tus doblones,

juzgando vanamente te competo
el título de sabio
por libros, monetario y gabinete.
Si este es el modo, Luis, como hoy se sabe,
compra flautas, violines, fabot, clave
y papeles de música sonora,
y músico serás en una hora.

## EPIGRAMA CXXIX.

*De un Ciego, y un Coxo.*

Un ciego, que ni bultos divisaba,
ver queria el camino por do andaba;
y un tullido, que apénas se movia,
andar de un lado á otro apetecia:
entre los dos remedio al mal buscáron,
y sabiamente en esto se ajustáron:
en que el ciego al tullido le llevase
á cuestas, y este al otro le guiase:
dando exemplo á los ciegos y los coxos
de dar los unos pies, los otros ojos.

## EPIGRAMA CXXX.

*A Don Jorge.*

Quando solo tenias un empleo,
á cumplir tus encargos no bastabas,
y esto que con mas fuerza trabajabas,
no tomando un minuto de recreo.
Avariento, Don Jorge, tu deseo,
has abrazado seis, y aun no acabas
de pedir; aunque el tiempo que empleabas
en trabajar, lo huelgas segun veo.
Si allá en tu juventud, siendo robusto,
y apto para fatigas, no cumpliste
el desempeño de un empleo solo:
¿Ahora en tu vejez débil y adusto
intentas persuadirme que pudiste
cumplir con siete, aunque lo diga Apolo?

## EPIGRAMA CXXXI.

*De las Historias.*

Los anales, é historias, que se escriben
quando los Héroes y Monarcas viven,
por la razon de estado,

ocultan muchas cosas, que han pasado,
ó las visten de telas tan preciosas,
que ni aun ellos conocen tales cosas.
Los que se escriben luego en mas remoto
tiempo, son como nave sin piloto,
sujetos á la hablilla y conjetura,
que ó dan noticia falsa, ó no segura,
ó, fiados en rotos pergaminos,
se divulgan muy grandes desatinos.
Así juzgo, que nadie ciertamente
sabe lo que ha pasado antiguamente;
y mas quando ni sabe lo que pasa
el mas astuto dentro de su casa.

## EPIGRAMA CXXXII.

*Del Gabinete Regio de Historia Natural.*

Las piedras, los metales, los betunes,
los terruños, las sales, las arenas,
los árboles, las flores, las simientes,
las gomas, las raices y las yerbas:
Los réptiles, los brutos, los insectos,
los anfibios, los monstruos y las fieras,
las conchas, las tortugas, los pescados

de pequeña y de grande corpulencia:
Las aves ya pintadas, ya canoras,
pesadas en el vuelo, ó bien ligeras,
tanto las que se crian en las casas,
como las que se ocultan en las selvas:
Y en fin quanto precioso, quanto grande
produce la feraz naturaleza,
y alcanza el arte, del sublime CÁRLOS
el Gabinete incomparable encierra.

## EPIGRAMA CXXXIII.

*De varios.*

No hay hombre mas soberbio que un Filósofo,
ni mas sucio y ridículo que un Médico,
ni mas necio afectado que un Gramático,
ni charlatan mayor que un Académico.

## EPIGRAMA CXXXIV.

*En el sepulcro de una hermosa.*

De las tiranas parcas por ley dura
se niega durar mucho á la hermosura:
lo grande viene á tierra de repente,
y acaba lo mayor súbitamente.

Aquí yace una hermosa,
retrato bello de la Chipra Diosa,
tan perfecto, que envidia le causaba
á la misma Deidad, que retrataba.

## EPIGRAMA CXXXV.

*A Don Juan.*

Una agudeza en mí se ve burlada,
y en el Duque aplaudida una bobada:
de lo que un docto dice mofan todos,
mas á un Señor le alaban en mil modos,
haciendo menosprecio de la ciencia,
y elevando hasta el cielo la demencia;
de lo que con razon, Don Juan, infiero,
que el saber, en el mundo es el dinero.

## EPIGRAMA CXXXVI.

*Homo hominis lupus.*

No hay lobo mas cruel, ni mas activo,
que el hombre contra el hombre vengativo.

## EPIGRAMA CXXXVII.

*A Don Andres.*

Porque hablo clara la verdad, me notas
de libre, Don Andres; y yo al contrario,
á tí que adulas, y hablas con mentira,
te noto por el mas infame esclavo.
¿Que es mas digno de nota en esta vida,
la libertad que goza el hombre sabio
con verdad, ó la baxa servidumbre
del necio mentiroso con halagos?

## EPIGRAMA CXXXVIII.

*A Cupido.*

¡A que no obliga del amor el fuego!
¡Que distancias no iguala poderoso!
¡Que dureza no ablanda con su ruego!
¡Que torre no derroca valeroso!
Ni la suprema altura
puede librarse de su flecha dura:
ni es bastante muralla
el que la sangre y parentesco haya:
él hace las Reales

Cortes dexar por chozas pastorales;
y á los que son en sangre mas llegados
ser amantes los mas desatinados.
Aun á la luna la baxó su saña
á ver un pastorcillo en su cabaña.
Ay! dexa tus saetas ya, Cupido,
que á bastantes sus puntas han herido,
y consulta á Cytéres amorosa,
por ventura será mas piadosa.

## EPIGRAMA CXXXIX.

*En el sepulcro de D. Fernando de Arroyal.*

Fernando de Arroyal baxo esta losa
yace. Vivió sesenta y cinco años.
Fué Abogado, y fué Juez sin los engaños,
que trae esta carrera peligrosa.
Exerció la justicia sin dureza:
fué alabada de todos su entereza:
mereció que el Monarca declarase
su justificacion, y la aprobase.
De los pobres se vió siempre querido:
de los ricos odiado, mas temido:
en Salamanca le asaltó la muerte;

y conforme con Dios y con su suerte,
de Noviembre finó á veinte-y tres dias,
y se enterró con ceremonias pias
en San Martin el año de setenta
y siete de este siglo. Dexó renta
á su hijo, no en plata, como algunos;
pero sí en escarmientos oportunos,
y en piedad y en amor á la pobreza,
pues que no poseía mas riqueza;
y él en pago de herencia tan honrosa
escribió este epitafio en esta losa.

## EPIGRAMA CXL.

*En el mismo.*

Á Fernando Arroyal, que goce gloria
puso Leon su hijo esta memoria.

## EPIGRAMA CXLI.

*Nihil aliud est discere nisi recordari.*

Mas años en estudios has gastado
que yo; pero de todo trascordado
estás, miéntras que tengo en la memoria
quanto leí de ciencias y de historia.

Yo me acuerdo de todo, tú de nada,
¿quien sabe mas al fin de la jornada?

## EPIGRAMA CXLII.

*Al mismo asunto.*

Si lo que sabes echas en olvido,
nada sabes por mas que hayas sabido.

## EPIGRAMA CXLIII.

*Del Soneto.*

Mandais, Señora, que un soneto os haga,
y es aprieto en que nunca me he mirado,
que es mucho para dicho decontado,
mas ya mi amor con un quarteto os paga.
Entro en el otro, y digo: berdolaga,
porque á ello el consonante me ha forzado;
y con su ayuda ya le tengo á un lado,
si el númen á la postre no naufraga.
En el primer terceto estoy metido,
y sabe Dios, que temo el que se sigue,
aunque pienso sacarle de provecho,
Que el sonsonete aun no se ha perdido;
y segun voy mirando que prosigue,

cata que soy poeta hecho y derecho.

## EPIGRAMA CXLIV.

*A Don Juan.*

No hablas, Don Juan, por conocerte necio;
y aunque te lo censuran con desprecio
los que hablan sin concierto, ni medida,
tu máxîma es de mí tan aplaudida,
que te tengo por sabio entre los sabios,
quando te admiro custodiar los labios.

## EPIGRAMA CXLV.

*Al mismo asunto.*

Sabio es el necio, que á callar se apreste,
y á ocultar sus palabras, que son peste,
y debe el mundo estarle agradecido
de no quedar con ellas corrompido.

## EPIGRAMA CXLVI.

*A Don Tadeo.*

Dícesme soy un necio, Don Tadeo,
porque sencillo quanto dices creo;
pero yo á tí te digo,

que nunca engañaria al que es mi amigo.

## EPIGRAMA CXLVII.

*De la pobreza.*

Si es nobleza la que hace venerado
al hombre entre los hombres, ¿que vileza
se puede comparar con la pobreza?

## EPIGRAMA CXLVIII.

*A Don Rodrigo.*

Miéntras fueres feliz serás amigo
de los hombres y Dioses, Don Rodrigo,
mas si á ser infeliz acaso vienes,
ni hombres, ni Dioses por amigos tienes.

## EPIGRAMA CXLIX.

*A un hipócrita.*

Por mas que te respete el vulgo necio,
hipócrita malvado, te desprecio;
pues sé que á un Santo y á un demonio igualas
en las palabras buenas y obras malas.

## EPIGRAMA CL.

*A Andres.*

Quieres saber, Andres, ¿por que en la Corte
á tantos se da el nombre de Letrados?
Por que? Por lo que en Indias á los negros
les llaman por el pueblo Juanes blancos.

## EPIGRAMA CLI.

*Del vulgo.*

Al vulgo injustamente culpan todos
de no gustar del arte en las comedias,
y debiera culparse á los Autores,
que no las hacen con el arte buenas.

## EPIGRAMA CLII.

*De mis epigramas.*

Buenos, medianos, malos y perversos
Epigramas hay, Juan, en este libro,
porque serian todos despreciados,
si todos fuesen buenos y exquisitos.

# LOS EPIGRAMAS.

## LIBRO SEGUNDO.

### EPIGRAMA I.

#### DE MIS EPIGRAMAS.

Baxo los nombres fingidos
de Luis, Sebastian y Pedro,
Ines, Juanilla y Gertrudis
noto vicios verdaderos.
Con que así aquel que juzgare
que conoce á los sugetos,
se engaña, pues solo tienen
sér acá en mi entendimiento.

### EPIGRAMA II.

*De los burros.*

Si en quatro pies anda el burro,
no hay animal que mas sufra;
mas si en dos, ninguno tiene
tan segura la fortuna.

## EPIGRAMA III.

*A Ines.*

Petimetra, Ines, te ví
en paseo la otra tarde
de tu cuerpo hacer alarde;
pero primero te olí.
Siempre perfumada vas,
y es gustosa cosa á fe,
solo que el perfume es de:::
Ines, no te digo mas.

## EPIGRAMA IV.

*A Margarita.*

Quando tu boda tratada
está, Margarita bella,
¿me regalas una espada?
sin duda quieres con ella
me mate al verte casada.
Pero no, no la ha acertado
tu furor quando se irrita:
traviese ella tu costado,
que yo, bella Margarita,

muerto estoy de enamorado.

## EPIGRAMA V.

*De Pedro.*

En las Islas Fortunatas
Pedro el caudal perdió:
no son para él Fortunatas,
islas de infortunio son.

## EPIGRAMA VI.

*De mi gusto.*

No quiero pobre muger,
ni la quiero poderosa,
ni tampoco muy hermosa,
ni de muy mal parecer.
Pues la primera es pesada,
la segunda inaguantable,
la tercera es inguardable,
y la quarta luego enfada.

## EPIGRAMA VII.

*A Paula.*

Quieres con Don Juan casar,

Paulilla, y lo entiendes bien:
no quiere él matrimoniar,
Don Juan lo entiende tambien.

## EPIGRAMA VIII.

*De Antonia.*

Admíranse de que Antonia
tenga mala la cabeza,
y era mas para admirarse
de que la tuviese buena.
Ella es muchacha, es hermosa,
rica, viuda, petimetra,
y vive en Madrid. ¿Que quieren
que con tales partes tenga?

## EPIGRAMA IX.

*A Don Vicente.*

Segun en todas las cosas
desatinas, Don Vicente,
eres mas bestia que un burro,
mas burro que un petimetre.

## EPIGRAMA X.

*De Luisa.*

Taita y mama tiene Luisa,
y no hay decir es muchacha,
porque ser mama bien puede
de viejos taitas y mamas.

## EPIGRAMA XI.

*De mí mismo.*

De la pasion del amor
me resultó calentura;
pero aunque intentó la cura,
nunca la acertó el Dotor;
que no alcanza á lo interior
toda la medicatura.
Viendo su cura prolixa
ineficaz, á Galeno
maldixo de furor lleno;
mas yo dixe: no se aflixa,
recéteme uste á su hija,
verá como quedo bueno.

## EPIGRAMA XII.

*A Pepa.*

Porque mis dientes te agradan,
que me quieres, Pepa, oí,
y yo te aborrezco á tí
porque los tuyos me enfadan,
que pareces jabalí.

## EPIGRAMA XIII.

*De Pedro.*

Por loca, Pedro, á su hermana
le da severos castigos:
él bien puede castigarla,
mas no privarla de oficio.

## EPIGRAMA XIV.

*De la causa de relaxacion.*

¿Que es lo que causa mas daños
y alborotos en Conventos?
Privilegios, Prelatuas,
Peculios, capa y sombreros.

## EPIGRAMA XV.

*A Luisa.*

Á nadie te niegas, Luisa;
mas si esto no te avergüenza,
avergüéncete á lo ménos,
Luisa, ver que nada niegas.

## EPIGRAMA XVI.

*De Paulilla.*

Paulilla la cocinera
me da de quanto ella guisa,
miéntras su ama Doña Luisa
me apura la faldriquera.
Á ámbas quiero; mas ahora
tengo de dexar al ama,
pues la que me da y me ama,
es para mí mas Señora.

## EPIGRAMA XVII.

*De María.*

Monja entráron á María,
porque intentaba casarse.

¡Que vocacion tan perfecta
para vírgen la de madre!

## EPIGRAMA XVIII.

*De la caridad.*

Lástima da, á la verdad,
y es causa de compasion
á hombres de interior bondad
ver tan poca caridad
en tanta congregacion.

## EPIGRAMA XIX.

*De la falsa piedad.*

Hay en Madrid ciertos hombres
de tan sólida piedad,
que si hacen portal de un templo,
hacen templo de un portal.

## EPIGRAMA XX.

*De la misma.*

El no traer el rosario
y el escapulario al cuello
con dos libras de medallas

es un delito estupendo.
Mas el obrar sin medida
á la ley y sus preceptos,
esto es *peccata minuta*,
que miramos con desprecio.

## EPIGRAMA XXI.

*De un sabio.*

En viendo algun petimetre,
con gracia un sabio decia:
allá va un hombre, que todo
se muestra á la primer vista.

## EPIGRAMA XXII.

*De Lucía.*

Á la vergüenza pusiéron
por alcahueta á Lucía:
ninguna ofensa la hiciéron,
ántes la favoreciéron
en juzgar que la tenia.

## EPIGRAMA XXIII.

*De María.*

Mal de madre á Mariquita
el cigarro de su viejo
le da; mas el del cortejo
al instante se le quita.
De aquesta contrariedad
se admiran; mas yo presumo,
que no la hace daño el humo,
sino del viejo la edad.

## EPIGRAMA XXIV.

*De Fabiano.*

Con gana de tener casa
vendió Fabiano una huerta:
ya ha gastado los dineros:
la gana solo le queda.

## EPIGRAMA XXV.

*De las Capellanías y Mayorazgos.*

Quien funda capellanías
y mayorazgos, no hay duda,

dota grandes semilleros
de necedad y locura.
Y es causa de que en la Iglesia
mil indignos se introduzcan,
y del estado subsistan
mil, que á el Estado destruyan.
En la manera que puede
el Sacerdocio vincúla,
y encadenando sus bienes,
al reyno se los usurpa.

## EPIGRAMA XXVI.

*A Don Narciso.*

Habilísima llamáron
á tu pluma en la Gaceta:
decláranos, Don Narciso,
¿es alabanza, ó afrenta?

## EPIGRAMA XXVII.

*De Melchor.*

Encerrado con Ines
Melchor siempre halla que hablar,
ó mas que palabras es,

ó mas hablador hallar,
ni ahora, ni ántes, ni despues
se puede, ni aun pensar.

## EPIGRAMA XXVIII.

*A Marco.*

Nada recitas y quieres
parecer, Marco, poeta:
con tal que nada recites,
parece lo que tú quieras.

## EPIGRAMA XXIX.

*De Don Luis.*

Por curar de sus dolores
Don Luis con Juana casó,
que otro remedio no halló
la chusma de los Dotores.
Y aun en esto su suerte
infeliz fué conocida,
pues por no perder la vida,
hubo de abrazar la muerte.

## EPIGRAMA XXX.

*Del daño de España.*

No es todo el daño de España
el Frances, ni el Italiano;
mas dañan los Españoles
Italiani-afrancesados.

## EPIGRAMA XXXI.

*De Ines.*

Al ir á saltar las aguas
del Zurguen la bella Ines,
quiso mostrarnos los pies,
y echó á volar las enaguas.
Mas yo luego al reparar
tal accion, miré á unas peñas,
y dixe: no quiero señas
de casa en que no he de entrar.

## EPIGRAMA XXXII.

*De una prision.*

Á un ladron cierto Ministro
le llevaba preso ayer:

me admiré, que un lobo á otro
nunca se suele morder.

## EPIGRAMA XXXIII.

*De los abanicos.*

El llevar en el Enero
el abanico en la mano,
es lo mismo que en verano
tener junto á sí el brasero.

## EPIGRAMA XXXIV.

*Del latrocinio.*

Hurta el Juez con la justicia,
con el signo el Escribano,
el Médico con su mano,
y el Letrado con pericia:
Hurta el Mercader con cuenta,
y el Grande con ambicion;
luego ser uno ladron
es honra, que no es afrenta.

## EPIGRAMA XXXV.

*De Juan.*

Segun Juan es comedor,
ó es donado, ó cazador.

## EPIGRAMA XXXVI.

*A Matías.*

Con Señoras vas, Matías,
en el coche á todas horas:
¿es por bufon, ó alcahuete,
ó para llevar la esponja?

## EPIGRAMA XXXVII.

*A Luisa.*

No basta que todo el dia
en el balcon estés puesta,
Luisa, pues pasarán muchos
que no entenderán la seña.
Un letrero es mas seguro,
que pongas sobre tu puerta,
y diga: *Quien compre Luisas*
*entre, que una está de venta.*

## EPIGRAMA XXXVIII.

*De las lechugas.*

Si con lechugas sus cenas
acababan los antiguos,
¿por que ahora los modernos
las comemos al principio?
Esto preguntó Marcial;
mas pudo haber advertido,
que aquellos no descubriéron
el rico postre del vino.

## EPIGRAMA XXXIX.

*De una boda.*

Juana se casa con Juan:
Juana es loca, y Juan paciente,
amigo de Sebastian:
¡que boda tan excelente
que entre los tres compondrán!

## EPIGRAMA XL.

*A Pepa.*

Tan vergonzosa eres, Pepa,

con esto todo se dice,
qué de vergüenza no niegas
algo de quanto te piden.

## EPIGRAMA XLI.

*A Luis.*

Quando Señor, Luis, te nombro,
no pienses te favorezco,
porque siempre á los malvados
trato con este respeto.

## EPIGRAMA XLII.

*A Don Lúcas.*

El dia que convidado
por un amigo á comer
estoy, luego viene á hacer
el convite tu criado.
Pero yo cumplir espero,
Don Lúcas, así contigo:
lo que yo coma á el amigo,
me lo darás tú en dinero.

## EPIGRAMA XLIII.

*De los Petimetres.*

Falta y sobra tienen muchos
petimetres afectados,
por arriba de cabellos,
por abaxo de caballos.

## EPIGRAMA XLIV.

*A Roque.*

¡Á refrescar me convidas,
Roque, y me das aguardiente!
di me traes á calentarme,
no digas á que refresque.

## EPIGRAMA XLV.

*Al mismo.*

Los escalones que habia,
Roque, al subir á tu puerta,
los quitas, porque á tu esposa
no se le vean las piernas.
Yo no te diré que es malo;
pero, Roque, si la zelas,

vendrás á hacer que ella misma
convide á que se las vean.

## EPIGRAMA XLVI.

*A Don Elías.*

El caudal de los pobres
gastas en casar sobrinas;
aunque pobres y pobretas,
allá se va, Don Elías.

## EPIGRAMA XLVII.

*A Anastasio.*

Tus versos leí, Anastasio,
y á fe no hice poco en ello,
porque era mala la letra,
y peores los conceptos.
Te aseguro por Apolo,
que tomara desde luego
seis palos, de mejor gana
que no volver á leerlos.

## EPIGRAMA XLVIII.

*A Manuela.*

¿A solas dexas, Manuela,
que hable tu hija con Juan?
pues quando ménos se huela,
ellos te la pegarán,
y te meterán á abuela.

## EPIGRAMA XLIX.

*A Vicenta.*

Si es el fin del Matrimonio
el tener hijos, Vicenta,
el casarte de setenta
no lo inventara el demonio.

## EPIGRAMA L.

*De un robo.*

No hay mal que por bien no venga.
Un robo que ha empobrecido
á un rico, y hecho infelice
al que cometió el delito,
Ha sacado de pobreza

á un Juez, á quatro Ministros,
dos Escribanos, y siete
Abogados presumidos.

## EPIGRAMA LI.

*De la muger.*

No tantas estrellas tiene
el alto cielo, ni tantas
produce la tierra plantas,
ni peces el mar mantiene,
Como la astuta muger
urde enredos y mentiras,
ya por exercer sus iras,
ya por lograr su querer.

## EPIGRAMA LII.

*A Don Francisco.*

Tanto escribes, Don Francisco,
que he llegado á persuadirme,
que escribes lo que no sabes,
ó no sabes lo que escribes.

## EPIGRAMA LIII.

*A un Médico.*

Habla lo que nadie entienda,
ni entiendas tú lo que hablas,
finge estar siempre de prisa,
corre por calles y plazas.
A quantos coches encuentres
dales dos mil cabezadas,
receta á trochi y á mochi,
serás Médico de fama.

## EPIGRAMA LIV.

*A Bernardo.*

Para que estudies te han dado,
Bernardo, un gran beneficio:
yo no sé que han reservado
para premio á tu servicio,
despues de haber estudiado.

## EPIGRAMA LV.

*A Don Rodrigo.*

Mucho á toreros proteges,

y los cuidas con desvelo,
miéntras despreçias y tratas
los sabios con vilipendio.
Y á fe haces bien, Don Rodrigo,
pues Señores de estos tiempos
no necesitais de sabios,
y habeis menester toreros.

## EPIGRAMA LVI.

*De mí mismo.*

Murmúrasme, que á ninguno
le quiero alabanza dar;
¿pero cómo he de alabar,
si apénas merece alguno,
ni hay quien sepa bien obrar?

## EPIGRAMA LVII.

*A Luisa.*

Mal cantaste de soltera,
mucho peor de casada,
solo, Luisilla, de viuda
dices te vino esta gracia.
Don Roque por cantariça

te tiene ahora en su casa,
¡ay Luisilla! y como temo
que hagais música callada.

## EPIGRAMA LVIII.

*A Pedro.*

¿Frayle te metes, Perico,
solo por no pasar hambre?
pues di que gloton te metes,
no digas te metes Frayle.

## EPIGRAMA LIX.

*A Lucía.*

De todos dices, Lucía,
y todos dicen de tí;
mas como digas de mí,
te cayó la lotería.
A patadas ha de ser
como me he de desquitar;
pues no es posible que á hablar
venza un hombre á una muger.

## EPIGRAMA LX.

*A Antonia.*

Con el viejo Juan te casas
porque es rico, bella Antonia:
bien puede llamarte suya,
pues te vendes, y te compra.

## EPIGRAMA LXI.

*A Don Pablo*

Si inferimos por tu cuerpo
lo que es tu alma, Don Pablo,
es el alma mas indigna,
y mas ruin que se ha criado.

## EPIGRAMA LXII.

*A Don Agustin.*

Noble eras, Don Agustin,
mas de todos despreciado,
ántes de haberte casado
con Inesilla la ruin.
Ahora con el dinero,
que ha traido, tu nobleza

luce: luego una vileza
te hace, Agustin, caballero.

## EPIGRAMA LXIII.

*De Doña María.*

Un Arquitecto queria,
para hacer una gran puerta,
delinear la siempre abierta
boca de Doña María:
Mas su habilidad apura
sin provecho en este empeño,
que es dificil el diseño
de una nueva arquitectura.

## EPIGRAMA LXIV.

*De las Viejas.*

Mucho mas locas las viejas
son en Madrid que las mozas;
y es regular, porque llevan
muchos mas años de locas.

## EPIGRAMA LXV.

*A Luisa.*

Una palma, Luisa, tienes
muy bordada, aunque pequeña,
en tu balcon, que esta seña
de tu doncellez mantienes.
Pero si se ha de decir
claro el modo de pensar,
Luisa, llego á maliciar
quiere al dátil aludir.

## EPIGRAMA LXVI.

*De la gente perjudicial.*

¿Que gente es la mas inútil,
perjudicial al Estado?
Gitanos, Titereteros,
Químicos * y Mayorazgos.

## EPIGRAMA LXVII.

*A Don Juan.*

Siempre hablas, Don Juan, de cosas

* *Curanderos, ó saltimbanquis.*

de Estado: calla por Dios;
y habla de taberna y vino,
que lo entenderás mejor.

## EPIGRAMA LXVIII.

*De las mugeres.*

Para dar un buen consejo
son las mugeres muy necias;
pero para dar un malo
no se hallan tales maestras.

## EPIGRAMA LXIX.

*De los amantes.*

A muchos amantes hace
amor decir sus secretos,
del mismo modo que impele
el vino á los vinolentos.
Y así el que quiera se sepa
su liviandad por el Pueblo,
fiela á amante, ó borracho,
y no busque pregonero.

## EPIGRAMA LXX.

*A Sebastian.*

Nada debes, nada debes,
lo confieso, Sebastian,
que aunque debes, nada debes,
pues nada puedes pagar.

## EPIGRAMA LXXI.

*A Pedro.*

Hablas, Pedro, mal de mí,
y no pienso desquitarme,
aunque sí intento vengarme
en no hacer caso de tí.

## EPIGRAMA LXXII.

*A Juan.*

Al punto que te casaste
entró el sol en Capricornio.
Juan, tu muger es muchacha,
tú viejo: ergo ::: no eres bobo.

## EPIGRAMA LXXIII.

*A Roque.*

Dos mil pesos ganas, Roque,
cada año con tu tienda;
pero la tela que vendes,
luego al punto se la llevan.
Mejor comercio es tu esposa;
pues aunque tanto no adquiera,
las telas vendidas marchan,
y ella vendida, se queda.

## EPIGRAMA LXXIV.

*A Blas.*

Háblasme con gran desden,
porque me burlo, Don Blas,
de tí: en ello no haces bien:
búrlate de mí tambien,
y así te desquitarás.

## EPIGRAMA LXXV.

*De una niña.*

Una contradanza, en misa

oyendo cierta mañana,
dixo una niña á su hermana,
va á baylar el Cura, Luisa.

## EPIGRAMA LXXVI.

*De Blas.*

Dióle á Blas admiracion
quando á los Dioses, leia,
les untaban en su dia
la cara con bermellon.
Yo le oí, y le dixe atento:
Blas, si hemos de hablar verdades,
veo yo de esas Deidades
cada dia mas de un ciento.

## EPIGRAMA LXXVII.

*De los Manchegos.*

Imputan de algo judíos
á los Señores Manchegos;
y mienten, pues todos mueren
diciendo en la plaza el credo.

## EPIGRAMA LXXVIII.

*A Luisa.*

A la hora que á salir
va el sol, antorcha del dia,
me sucedió con María
un caso bien de reir.
Díxome, pues, que su hijo
dixo, riendo me apuro;
mas, Luisilla, te aseguro,
que no sé lo que me dixo.

## EPIGRAMA LXXIX.

*De los Andaluces.*

Rostro maton, gran testuz,
mucho hablar, mucho mentir,
hacer fachenda, y pedir,
son prendas de un Andaluz.

## EPIGRAMA LXXX.

*A Thomasa.*

Esa palma, que me ha sido
de muy gustosa memoria,

por la amorosa victoria
que de Juan has conseguido,
Mi amor, Thomasa, te envia:
mas nadie lo ha de saber,
porque pueden conocer,
que lo hago por ironía.

## EPIGRAMA LXXXI.

*A Jorge.*

Por hacerte amable, Jorge,
te engalanas con esmero:
muy ruin sin duda es tu alma,
pues tanto cuidas tu cuerpo.

## EPIGRAMA LXXXII.

*A Ramona.*

Risa me da, Ramoncita,
ver que quando hablas conmigo,
tú imaginas engañarme,
y yo engañarte imagino.
Pero aunque muy serios ambos
nos digamos mil cariños,
ni yo creo lo que dices,

ni tú crees lo que digo.

## EPIGRAMA LXXXIII.

*De la Corte.*

Ni el mérito es en la Corte
para lograr, ni el empeño,
ni el oro: es tan solamente
que esté de lograr el tiempo.

## EPIGRAMA LXXXIV.

*A Miguel.*

Mas que todos, Miguel, gastas,
y ménos que todos puedes;
pero no me admira, quando
sé que mas que todos debes.

## EPIGRAMA LXXXV.

*A Ines.*

Casi, Ines, creer me hacias,
que era virtud ir tapada;
mas dando una carcajada
vi que dientes no tenias.
Muy bien puede á su placer

qualquiera llegar á hablarte,
que aunque puedas enfadarte,
no le has de poder morder.

## EPIGRAMA LXXXVI.

*A Juan.*

¿Que es la fama? Es un capricho
del estólido vulgacho:
aunque seas, Juan, famoso,
no por esto serás sabio.

## EPIGRAMA LXXXVII.

*De la política.*

¿A qué está hoy reducida
la política mundana?
á engañarse unos á otros,
ocultando que se engaña.

## EPIGRAMA LXXXVIII.

*De los Abates.*

El que piense ser Abate,
ha de saber cortejar,
y con las damas hablar,

aunque sea un disparate,
Baylar bretaña y paspié;
presentarse hecho un cupido,
ser necio y entrometido,
y será Abate á la gre[illegible]

## EPIGRAMA LXXXIX.

*A Rita.*

Ya hace más de ochenta dias,
que unos libros me ofreciste,
Rita; pero no los diste;
aunque yo hice mil porfias.
Si así se cumplen palábras,
tambien, Rita, he de ofrecerte
para despues de tu muerte
un grande atajo de cabras.

## EPIGRAMA XC.

*A Roque.*

Triste estás, aunque felice
eres, Roque: haz por callarlo:
si lo sabe la fortuna,
ha de tratarte de ingrato.

## EPIGRAMA XCI.

*A Don Diego.*

Todo lo compras, Don Diego;
y si de esto no te dexas,
el mismo comprarlo todo,
hará que todo lo vendas.

## EPIGRAMA XCII.

*A Vicente.*

Murmúrasme que no hice
iguales mis epigramas;
y si esto es cierto, Vicente,
tú mismo me los alabas.
Iguales son muchas obras
de las que en el dia campan,
porque no hay en todas ellas
cosa qué no sea mala.

## EPIGRAMA XCIII.

*De mí mismo.*

Tanto me crecen las barbas,
que miéntras un lado afeyto

de la cara, por el otro
hay ya dos palmos y medio.

## EPIGRAMA XCIV.

*De Andrea.*

No me admira beba agua,
y no vino Doña Andrea:
lo que me admira es, que hija
de un Vizcaino la beba.

## EPIGRAMA XCV.

*De mis obras.*

Madrid loa, aprecia, canta,
y mira grato mis versos,
leyéndome toda clase
de personas en el Pueblo,
En tanto que uno se irrita,
bosteza, tose, hace gestos,
y murmura. Esto buscaba
para creer que son buenos.

## EPIGRAMA XCVI.

*A Anita.*

Con un Carnicero, Anita,
te has casado, y la acertaste;
pues que todos tus deseos
eran, Anita, por carne.

## EPIGRAMA XCVII.

*A Ines.*

Con pies, piernas, talle, manos,
pecho, garganta, ojos, boca,
y con tus adornos vanos
dices, Ines, que eres loca.

## EPIGRAMA XCVIII.

*De la muger.*

Ni ver llorar, ni reir
puede un hombre á una muger,
si no quiere conceder
quanto le llega á pedir.
Porque si llora, entristece:
si rie, alegra; y en todo

con su dulce trato y modo
hace lo que le parece.

## EPIGRAMA XCIX.

*A Anton.*

¿Si amas, Anton, que me admira
que digas mil disparates?
¿Ignorar acaso puedo
que sois locos los amantes?

## EPIGRAMA C.

*A Juan.*

Con manteca y con harina
disimulas, Juan, la calva,
y las crines de un caballo
traes colgando á las espaldas.
No necesitas pelarte
con tixeras, ni navaja,
que para quitarte el pelo
con qualquier trapajo basta.

## EPIGRAMA CI.

*De Don Tadeo.*

Alegre y sano conmigo
cenó á noche Don Tadeo,
y esta mañana en su catre
diz le han encontrado muerto.
¿Y quieres saber la causa
de un tan hórrido suceso?
Es que al Médico Don Jorge,
dicen, que le vido en sueños.

## EPIGRAMA CII.

*A Don Narciso.*

Siempre serás pobre, si eres
pobre ahora, Don Narciso;
porque las riquezas solo
se dan hoy dia á los ricos.

## EPIGRAMA CIII.

*A Don Raymundo.*

Quéjaste de que mis libros
no te he dado, Raymundo,

aunque me lo has insinuado
dos mil veces importuno.
Mas no en negarlos presumas
es por ruindad: el ser duro
tan solo es porque no quiero
que me regales dos tuyos.

## EPIGRAMA CIV.

*De un Abogado.*

Un Leguleyo murmura
de mis versos; mas ay de él,
si como ahora lo ignoro,
llegare á saber quién es.

## EPIGRAMA CV.

*De Fabio.*

Entre tinieblas y horrores
á Fabio puso su ciencia:
desgraciado fué, Señores,
porque de esta pestilencia
mueren muy pocos Dotores.

## EPIGRAMA CVI.

*A Don Antonio.*

Por el dia, por la noche,
á la mañana, á la tarde,
en casa, en misa, en paseo
nos refieres novedades.
Don Antonio, por Dios ruego
no me hables mas de desastres
y guerras: habla de toros,
de comedias, y de bayles.

## EPIGRAMA CVII.

*A Pasqual.*

Dicen me alabas, Pasqual,
y yo de ello me he gozado,
al saber que has encontrado
uno de quien no hables mal.

## EPIGRAMA CVIII.

*De un Pastelero.*

A Ulises Jove libró
de moscas en beneficio

de un devoto sacrificio
que en sus aras ofreció.
Oyendo esto un pastelero,
exclamó con voz furiosa:
conmigo no haga tal cosa,
porque me quita el dinero.

## EPIGRAMA CIX.

*A Don Feliciano.*

Despues que á siete maridos
Doña Ramona ha enterrado,
ahora me dicen casa
contigo, Don Feliciano.
¿Pero tú no has advertido,
hombre ciego y temerario,
que si no escapáron siete,
tú no escaparás octavo?

## EPIGRAMA CX.

*A Don Juan.*

Sobre quiéres parecer
á tus amigos, Don Juan:
no, no tienes que fingirlo,

pobre eres á la verdad.

## EPIGRAMA CXI.

*A Don Pablo.*

Por adquirir fama expones
hacienda y honra, Don Pablo:
no haya miedo que yo anhele
viento que cuesta tan caro.

## EPIGRAMA CXII.

*De Ines.*

De quando en quando opilada
se va Ines á su Lugar,
quatro meses suele estar,
y vuelve desopilada.
Sobrinos luego á montones,
aunque no tiene un hermano,
trae su amo Feliciano:
¿serán las opilaciones?

## EPIGRAMA CXIII.

*A Serafin.*

Aunque tienes poca renta

gastas mucho, Serafin:
tu muger es cortejada:
yo no sé que presumir.

## EPIGRAMA CXIV.

*De la nobleza.*

Si consiste la nobleza
en lo puro de la sangre,
aseguro que en la Corte
no se encuentran dos adarmes.

## EPIGRAMA CXV.

*Del hurto.*

No hay delito á que los hombres
den tan exquisitas penas
como al hurto, porque tienen
toda el alma en la moneda.
Y así ahorcan al que hambriento
hurtó quatro, ó seis pesetas,
y perdonan al perjuro,
al tramposo y la alcahueta.

## EPIGRAMA CXVI.

*A Toribio.*

Sobre todo quanto compras
vas, Toribio, echando censos:
eso, Toribio, es comprarlo
para venderlo al momento.

## EPIGRAMA CXVII.

*De Juan.*

Porque se case permite
Juan, que á su hermana cortejen;
mas yo temo que con esto
se estará soltera siempre.

## EPIGRAMA CXVIII.

*Del amante.*

Entre el demente y amante
solo hay esta diferencia,
que el un furor siempre dura,
y el otro en logrando cesa.

## EPIGRAMA CXIX.

*A Ines.*

Entre veras y entre juego,
Ines, muy bien me has mojado:
no me mojes mas, te ruego,
y cuida apagar tu fuego,
que el mio está ya apagado.

## EPIGRAMA CXX.

*A Beatriz.*

Te confieso, Beatriz,
que te quise, y te quisiera,
si propensa no te viera
de amor á qualquier desliz.
No vuelvas mas, por tu vida,
á hacer á alguno favor;
pues aunque te tenga amor,
te verás aborrecida.

## EPIGRAMA CXXI.

*De Anita.*

Por vengarse de su padre,

dice Anita, se casó:
miente: lo que la llevó
fué el deseo de ser madre.

## EPIGRAMA CXXII.

*De Fernando.*

Huyendo de su enemigo,
Fernando á sí se mató:
si de un enemigo huyó,
otro se llevó consigo.

## EPIGRAMA CXXIII.

*De la horca.*

¿Por que la horca en el dia
no surte grandes ventajas?
Porque no se le da honra
con sombreros y garnachas.

## EPIGRAMA CXXIV.

*A Don Mauricio.*

Quando ponderas lo poco
que te se da, Don Mauricio,
de todos, afectas juicio,

y tomas fama de loco.

## EPIGRAMA CXXV.

*De la Mancha.*

Mas quisiera yo una fuente,
que una bodega en la Mancha;
pues mejor que el rico vino,
en ella se vende el agua.

## EPIGRAMA CXXVI.

*De María.*

Dice la calva María,
que es suyo propio el cabello;
y dice bien, que de valde
no se le da el peluquero.

## EPIGRAMA CXXVII.

*A Don Mateo.*

Con la viznaga en la mano
todo el dia, Don Mateo,
te estás limpiando los dientes
con gran pulcritud y esmero.
Y yo no te lo murmuro,

ántes digo que es muy bueno;
pues trasto que no se usa
regularmente está puerco.

## EPIGRAMA CXXVIII.

*De Don Sebastian.*

Por casarse con María
pleytea Don Sebastian;
y es el primero que he visto
por la muerte pleytear.

## EPIGRAMA CXXIX.

*De los Cortesanos.*

Un *detall interesante*,
un *remarcable resorte*
*puesto en boga altisonante*
tener debe el que *brillante*
haya de hablar en la Corte.

## EPIGRAMA CXXX.

*A Miguel.*

Hacer un buen epigrama
dificultoso no es;

mas hacer de ellos un libro
no es para muchos, Miguel.

## EPIGRAMA CXXXI.

*De los estudios.*

Al que estudia buenas letras
se dan grandes esperanzas;
pero se dan grandes premios
al que las estudia malas.
Y así por mas que se hable
de reformas literarias,
no vence la ciencia pobre
á la que es rica ignorancia.

## EPIGRAMA CXXXII.

*De Marcial.*

Señor y Dios le llamaba
á Domiciano, Marcial:
de antiguo es en los Poetas
la costumbre de adular.

## EPIGRAMA CXXXIII.

*A Sebastian.*

¿Quieres contar las maldades
de las Cortes, Sebastian?
suma primero, si puedes,
las arenillas del mar.

## EPIGRAMA CXXXIV.

*A Don Nicasio.*

Tanto, tanto me desprecian,
y con tal baldon, Nicasio,
que he llegado á persuadirme
me conceptúan por sabio.

## EPIGRAMA CXXXV.

*De Don Rodrigo.*

A Mitridátes veneno
no le pudo sufocar,
por estar hecho á tomar
la ponzoña quando bueno.
Tampoco mal le ha de hacer
no comer, á Don Rodrigo;

pues una pasa, ó un higo
su alimento suele ser.

## EPIGRAMA CXXXVI.

*A Margarita.*

Dices que eres recatada,
Margarita, y bien lo infiero
del antecedente, que eres
muy muchas veces catada.

## EPIGRAMA CXXXVII.

*A Pedro.*

Quieres parecer buen mozo,
Pedro, poniéndote majo:
¿como puedes ser buen mozo,
si estás todo el año malo?

## EPIGRAMA CXXXVIII.

*De Matías.*

Pretextando ver mi huerto,
Matías, la otra mañana
estuvo á ver si podia
agarrar para ensalada.

Pero como no encontrase
lo que á la verdad buscaba,
quiso llevarse la noria,
por no tornarse con nada.

## EPIGRAMA CXXXIX.

*A Don Sebastian.*

Noble eres, Don Sebastian,
en tus enredos lo dices,
y ser plebeyo desdices
en lo pobre y holgazan.

## EPIGRAMA CXL.

*A Manuel.*

Quando ménos fuerzas tienes,
quieres, Manuel, mas empleos:
no me admiro, pues sé buscas,
no el trabajo, sí los sueldos.

## EPIGRAMA CXLI.

*A Fabiano.*

Á sus amigas, Licoris,
hechizos les da á comer:

¡ay, Fabiano! si esta fuera
amiga de mi muger!

## EPIGRAMA CXLII.

*De los Madrileños.*

Si en los héroes los antiguos
exîgian ser bien hechos,
muy pocos, casi ninguno
habrá habido Madrileño.

## EPIGRAMA CXLIII.

*De Don Jorge.*

Tan hábil Don Jorge es,
que le persuade á prestar
á un jugador, y á soltar
los quartos á un Montañes.:
Y hombre es tambien, que se atreve
á engañar acreedores,
y á hacer deudas mayores,
sin pagár lo que les debe.

## EPIGRAMA CXLIV.

*A Juan.*

Compra una gran librería,
Juan, en pasta, y ponla luego
en estantes juego á juego,
que forme cierta armonía,
Y no te se dé ni un pito
de ignorar todas las ciencias;
pues si tienes apariencias,
te tendrán por erudito.

## EPIGRAMA CXLV.

*A Tiburcio.*

Pides te envie mis versos;
pero no haré tal, Tiburcio:
no es lo que quieres leerlos,
sino venderlos por tuyos.

## EPIGRAMA CXLVI.

*A Cupido.*

Traspasar mi empedernido
corazon con tus harpones

intentas, rapaz Cupido:
si me tiraras doblones,
ya lo hubieras conseguido.

## EPIGRAMA CXLVII.

*A Luisa.*

Luisa, me ha dicho Pasqual,
que antes de ayer te has mudado
dende la calle del Prado
á enfrente del Hospital.
Y la máxîma en que estriba
tu mudanza conocí;
porque el que se acerque á tí
tenga pronta curativa.

## EPIGRAMA CXLVIII.

*A Sebastian.*

A Frayle, dices, te llama
Dios, Sebastian, y lo creo;
pues aunque seglár múy málo,
podrás ser Frayle múy bueno.

## EPIGRAMA CXLIX.

*De un zeloso.*

Al que yace aquí en reposo,
porqué lo quiso su estrella,
zelos dió una ingrata bella,
y él se murió de zeloso.
Dixo uno, que esto leyó:
cierto que fué un gran menguado:
hubiéraselos él dado,
y viviera como yo.

## EPIGRAMA CL.

*A Lucía.*

A escritora de villetes,
dicen, Lucía, te has puesto:
¿no te bastaba llevarlos,
sino tambien componerlos?

## EPIGRAMA CLI.

*De la locura.*

Los padres de la locura
son el placer y riqueza:

no sin razon se asegura
ser de muy alta nobleza.

## EPIGRAMA CLII.

*De la misma.*

De la estirpe mas antigua
es la locura; y así
de entre Señores y ricos
nunca ha querido salir.

## EPIGRAMA CLIII.

*De un Gallego.*

Yendo á Madrid un Gallego
en el camino perdió
un doblon, y luego luego
con sus manos se sacó
los ojos, y quedó ciego.
Reprehendióle un pasagero
de tan crueles arrojos;
pero él dixo muy entero:
¿para que quiere los ojos,
quien no ha de ver su dinero?

## EPIGRAMA CLIV.

*A Juan.*

Tan charlatan, tan altivo,
y tan lleno de malicia
estás, Don Juan, que he creído
eres crítico del dia.

## EPIGRAMA CLV.

*A Juana.*

Juana, he admirado estuvieses
tan apretada en el parto;
pues siendo, como es, el quarto,
facil creía parieses.
Bien, Juanilla, que he advertido,
que quando fácil parias,
tú sola te lo sabias,
y ahora tienes marido.

## EPIGRAMA CLVI.

*De Celestino.*

Tan solo por apurar
el Bachiller Celestino,

quiso apurar á Galeno
sus saberes y aforismos.
Mandó enterrarse en la cueba
y acertadamente quiso,
que se apurase su cuerpo
donde él apuraba el vino.

## EPIGRAMA CLVII.

*A Fabio.*

Murmuran que no trabajas,
Fabio, el Sábado, y yo creo,
que es de pura Religion,
qual lo hiciéron tus abuelos.

## EPIGRAMA CLVIII.

*De Venus.*

Quando á Vénus gozó el Sol,
diz, que abriendo su tesoro,
las nubes lloviéron oro,
y la tierra dió arrebol.
Vénus se ensoberbecia;
mas no porque la forzaba,
sino por ver que arrojaba
el oro, que ella queria,

## EPIGRAMA CLIX.

*A Catalina.*

Dicen que eres muy bonita,
Catalina, y no lo sé;
porque eres tan diminuta,
que jamas te pude ver.

# LOS EPIGRAMAS.

## LIBRO TERCERO.

### EPIGRAMA I.

#### DE MIS VERSOS.

Motejan de poco hermosos
mis versos, y un tanto duros;
mas no dicen son obscuros,
ni tampoco mentirosos.
Y he aquí porque en esta edad
mi poesía no gusta;
porque á no pocos adusta
les parece la verdad.

### EPIGRAMA II.

*De las bodas.*

Quatro cosas en todas
las bodas entran:
irreflexîon, locura,
bobo y tercera.

## EPIGRAMA III.

*De la lengua Castellana.*

La lengua Castellana,
que está ya agonizando
en el postrer aliento
del último desmayo,
A todo el Universo,
que conoció su estado
de robustez, y ahora
su muerte está mirando,
Hace saber la causa
de tan triste fracaso
ántes que ni aun quede
de su memoria rastro,
Y declara, que muere
por necios Castellanos,
ó bien por extrangéros
ya castellanizados,
Que juzgan del delito
quedar justificados
con el *si vollet usus*,
que no entienden de Horacio.

Y lleva el desconsuelo
de que hasta pocos años
se hablará en gerigonza,
que no entienda el diablo.

## EPIGRAMA IV.

*De la luxuria y la codicia.*

¿Que vicios entre los hombres
hacen mayores progresos?
La luxuria entre los mozos,
la codicia entre los viejos.

## EPIGRAMA V.

*De los sabios del dia.*

Á la espuma se parecen
muchos sabios de estos tiempos:
si se les mira, montañas,
y si se les toca, viento.

## EPIGRAMA VI.

*A Don Rafael.*

Que hay gran falta de leyes,
dices, Rafael.

Hi:::de pu:::quando apénas
se orina sin ley.

## EPIGRAMA VII.

*De los Soldados.*

Tres cosas hacen que el hombre
sea valiente soldado:
la locura, la avaricia,
y el dulce licor de Baco.

## EPIGRAMA VIII.

*A María.*

Retrato de la fortuna
eres, María, en lo calva;
pero en lo larga y lo fea
eres la misma desgracia.

## EPIGRAMA IX.

*De los Jueces.*

Á los Jueces que enriquecen
en Turquía, los degüellan,
y les quitan lo estafado.
¡O que máxîma tan buena!

## EPIGRAMA X.

*De un bayle.*

En un bayle, en que un candil
solo ardia junto al techo,
y era estrado un duro lecho,
y música un tamboril,
Pepe el candil apagó,
porque estaba allí su Ines:
lo que se haria despues
no lo quiero decir yo.

## EPIGRAMA XI.

*A Don Antonio.*

Quiso ser Pintor un ciego.
¿Que te ries, Don Antonio?
Pues tan risible es, que quieras
ser Músico, siendo sordo.

## EPIGRAMA XII.

*De un Soldado.*

Un Soldado que gritó
á una liebre quando huía,

oyó que ella le decia:
Tú eres más liebre que yo.
¡O á quantos les convenía
la respuesta que le dió!

## EPIGRAMA XIII.

*De Antonia.*

En no muy buenos pasos
anda la bella Antonia
con el hijo de Paco
el de la pata gorda.
Ya por su casa hay duendes,
ya por su calle hay sombras,
ya por su ropa hay faltas,
ya por su cuerpo hay sobras.
No, no anda en buenos pasos,
el Pueblo lo pregona;
pero yo no sé nada,
con su pan se lo coma.

## EPIGRAMA XIV.

*De mí mismo.*

Una pobreza extremada

me aflige, y amor á un tiempo:
la pobreza es tolerable,
pero no el amor severo.

## EPIGRAMA XV.

*El mismo.*

Quando estoy pobre y hambriento,
se me abrasan las entrañas
de amor: mas quiero pobreza
entre dos cosas tan malas.

## EPIGRAMA XVI.

*A Agustin.*

Un vivo retrato tuyo
es, Don Agustin, tu hijo
en cuerpo y cara: no miento,
que en cuerpo y cara es un mico.

## EPIGRAMA XVII.

*A Sebastian.*

Un vestido me has de hacer,
Sebastian, para Pauleta,
y la anchura ha de tener

como un cañon de escopeta.
De largo doscientas varas.
¿Que, Sebastian, te detiene?
Mas alto, si lo reparas,
y delgado el cuerpo tiene.

## EPIGRAMA XVIII.

*De la muger.*

Con desprecios el hombre
se torna fiero,
y la muger se amansa
con los desprecios.

## EPIGRAMA XIX.

*De los Reyes.*

¿Por que á veces los Reyes
suelen obrar mal?
Porque á veces no tienen
quien hable verdad.

## EPIGRAMA XX.

*Del justo, y el malvado.*

El jovenzuelo, si es virtuoso,

es despreciado de sus parientes;
mas si es travieso, y algo vicioso,
le dan la mano todas las gentes.
El hombre justo es perseguido;
pero el malvado siempre aplaudido.

## EPIGRAMA XXI.

*De Juana.*

Quien cerca del pregonero
á la hermosa Juana viere,
¿que, que podrá persuadirse,
sino que intenta venderse?

## EPIGRAMA XXII.

*De la alegría.*

La verdadera alegría
está en quien culpa no tiene.
¡Ay Dios! y que pocos hombres
habrá sin ficcion alegres!

## EPIGRAMA XXIII.

*A Pablo.*

Quien diga que te emborrachas

muchas veces, miente, Pablo;
pues cada año coges solo
un mico, que dura un año.

## EPIGRAMA XXIV.

*Del amor.*

Hay amor de tal ralea,
que miéntras mas tiempo pasa,
con mas ansia se desea,
y el triste amante se abrasa,
aunque lo amado poseá.
Pero, cierto, no es el mio
amor de esa condicion;
pues si acaso desvarío,
en pasando la ocasion,
me quedo como ántes frio.

## EPIGRAMA XXV.

*A Manuel.*

Pleyto pones á María
porque se casé contigo,
Manuel: yérrasla á fé mia,
que la muger por porfía

no es muger, sino enemigo.

## EPIGRAMA XXVI.

*De una muger.*

Una muger empeñóse
en que llevara su esposo
un niño, miéntras pasaban
por delante de un brujo:
Y preguntada la causa,
dixo llena de alborozo:
porque es hermoso, y no quiero
que me le hagan mal de ojo.

## EPIGRAMA XXVII.

*Del siglo ilustrado.*

De oro y de hierro, sin duda,
es este siglo ilustrado:
es de oro para necios,
es de hierro para sabios.

## EPIGRAMA XXVIII.

*De los Lugares.*

Tres clases hay de enemigos,

que aniquilan los Lugares:
los Nobles, los Escribanos,
y los Jueces trienales.

## EPIGRAMA XXIX.

*A Pedro.*

Siempre acompañas viejas,
y las cortejas, Pedro,
huyendo de las mozas
con un desden grosero.
Que no te agrada, dices,
la juventud y aseo,
y en tanto muestras gusto
de ya corruptos cuerpos.
Rehuyes las caricias
de la suave Vénus,
y admites los halagos
de tristes esqueletos.
¿Que es esto, Periquito?
¿Estás furioso, ó ciego?
¿Pudiendo comer carne,
te vas á roer huesos?

## EPIGRAMA XXX.

*A Francisco.*

Con Beatríz pobre y loca,
te has casado, Don Francisco,
quando ni tienes dinero,
ni mayorazgo, ni oficio.
Ahora pides consejo
sobre que harás, y te digo,
que ahorcarse es gran remedio
para un casado aburrido.

## EPIGRAMA XXXI.

*De un gato.*

Mordió un gato á un Escribano,
y él clamó con sentimiento:
Ten, gato, ten miramiento,
y advierte que soy tu hermano.

## EPIGRAMA XXXII.

*De Antonio.*

Ninguna cosa acaba, aunque muchas Antonio comienza:

solo en beber se cree que es perfecto.

## EPIGRAMA XXXIII.

*A Sebastian.*

¿Por que hablo sin rodeos la verdad, Sebastian me preguntas?
Porque nunca he temido sin rodeos me digan verdades.

## EPIGRAMA XXXIV.

*A Alonso.*

Hechizos, dices, te ha dado
Juana para que la quieras:
Alonso, te has engañado:
no hay en el caso hechiceras,
tú eres quien te has hechizado.
Ponderas su rostro bello,
sus ojos, boca, y el rizo
de su dorado cabello,
¿y aunque estás, Alonso, en ello,
no conoces el hechizo?

## EPIGRAMA XXXV.

*A Luisa.*

¿Buscas, Luisa, te quiera
con grande empeño?
quítate veinte años
luego hablarémos.

## EPIGRAMA XXXVI.

*A Joseph.*

A refrescar me convidas,
Joseph, y dexas que pague:
esto es, si yo no me engaño,
convidarme á convidarte.

## EPIGRAMA XXXVII.

*A Luis.*

Teniendo muger hermosa
andas, Luis, tras de las feas,
y dexas lo bueno en casa,
por buscar lo malo fuera.
¿Por que mas que de tu esposa
gustas, Luis, de las agenas?

¿Acaso es porque seguro
nunca gózas su belleza?

## EPIGRAMA XXXVIII.

*A Juan.*

Mucho ofreces, nada das:
mucho hablas, nada cierto:
mucho debes, nada pagas:
Juan, muestras ser caballero.

## EPIGRAMA XXXIX.

*De mí mismo.*

¿Sabes por que siempre digo
la verdad sin rebozarla?
Porque sé que donde ménos
se aborrece es en España.

## EPIGRAMA XL.

*De las mugeres.*

Quando una muger es mala
públicamente, ya es buena,
porque todos la conocen,
y pueden librarse de ella.

## EPIGRAMA XLI.

*A un Marques.*

Nada ménos, Marques, cuido
que el agradarte, ni pienso
en inquirir si es tu rostro
pardo, blanco, rubio, ó negro.
Pues á pesar de tus timbres,
de tus rentas y tu empleo,
conozco que eres el hombre
mas ruin, mas vil, mas perverso.
Complázcate el miserable,
adúlete el avariento,
que yo á tan vil simulacro
jamas ofreceré incienso.

## EPIGRAMA XLII.

*A Gonzalo.*

Porque no te envio un grande regalo,
te quejas, Gonzalo, qual si lo debiera,
ó yo pretendiera, como otro solia,
que tu picardía mediase en mi abono.
Dícesme que encono tendrás sin segundo

en aqueste mundo, si no te le envio;
pero yo me rio de tus amenazas,
puesto que ni Plazas, ni Corregimientos
traen mis pensamientos algo alborotados,
y con mis sembrados, mis viñas y tierras
libre estoy de guerras de esas cortesanas,
y aquí ya consiento me saldrán las canas.

## EPIGRAMA XLIII.

*A Ines.*

Por la feria todo el dia
vas los pechos descubriendo,
Ines, mejor es que digas
á voces: ¿Quien compra pechos?

## EPIGRAMA XLIV.

*A Doña Rosa.*

Conversaciones de amor
hablas siempre, Doña Rosa,
y, en tocando de otra cosa,
muestras cierto sinsabor.
¡O que mal puede el que ama
disimular su locura!

Doña Rosa, no hallo cura
con qué sanes de esa llama.

## EPIGRAMA XLV.

*De los Reyes.*

Servir y amar á los Reyes
es una cosa muy buena;
pero mirarles la cara,
solamente en la moneda.

## EPIGRAMA XLVI.

*A Doña Petra.*

Tanto vino entre la sangre
echaste ayer, Doña Petra,
que el sangrador fué borracho
tan solamente de olerla.

## EPIGRAMA XLVII.

*A Joachîn.*

Alábaste que el Hebreo,
Árabe, Griego y Latin
entiendes; mas yo, Joachîn,
te juro que no lo creo.

## EPIGRAMA XLVIII.

*A Pablo.*

Dicen mejor sangre tiene
Don Juan que tú, y mienten, Pablo,
que él es hidalgo podrido,
y tú eres plebeyo sano.

## EPIGRAMA XLIX.

*A Don Lucas.*

Sin tener rentas, ni oficio
vives, Don Lucas, alegre,
y ni toros, ni comedias,
ni café, ni fonda pierdes.
Tú cortejas, tú regalas,
tú vistes muy petimetre,
bienes, criados, alhajas,
y caballo y coche tienes.
Pues yo una de quatro cosas
juzgo, Don Lucas, que eres,
y es: ó ladron, ó judío,
ó chismoso, ó alcahuete.

## EPIGRAMA L.

*A Antonio.*

Taberna quieres poner,
Antonio, y á fe que tienes
para el trato que previenes,
una cuba en tu muger.

## EPIGRAMA LI.

*A Remigio.*

Dices te preste, Remigio,
mil y doscientos reales;
que ni los vale tu hacienda,
ni tú, Remigio, los vales.
Pero si al ir á cobrarlos
el reñir era constante,
no te los doy, porque quiero
evitar enemistades.

## EPIGRAMA LII.

*A Jorge,*

Pregúntasme ¿que carrera
me parece la mejor

para hacer fortuna? Jorge,
la de chismoso y bufon.

## EPIGRAMA LIII.

*De Alonso.*

¿Que me admira el que no tenga
alguna vergüenza Alonso,
si aprendió siendo Donado
á hacer desprecio de todo?

## EPIGRAMA LIV.

*A Ines.*

Quien diga que eres carnal,
miente indignamente, Ines;
pues quanto se mira es
huesal en tí y pellejal.

## EPIGRAMA LV.

*De los Médicos.*

No es un puñal tan temible
en manos de un asesino,
ni un cañon de artillería
quando el cebo está encendido,

Ni un exército de Moros,
ni Escribanos, ni Ministros,
como Médicos en junta,
si entre sí forman partidos.

## EPIGRAMA LVI.

*A Simon.*

Á Soldado de Marina
te han destinado, Simon:
á soldado de bodega
hubiera sido mejor.

## EPIGRAMA LVII.

*A Paulino.*

¿Admíraste de que Jano
tenga dos caras, Paulino?
Ven á Madrid verás hombres
con mas de noventa y cinco.

## EPIGRAMA LVIII.

*De un casado.*

Uno se quejaba un dia
de no hallar con quien casarse,

y un casado le decia:
¡O si pudiera lograrse!
yo mi muger te daria.
Preguntado que ¿por que
estaba tan descontento?
dixo: yo te lo diré:
porque aunque me casé hambriento,
ya, amigo, me empalagué.

## EPIGRAMA LIX.

*A Francisco.*

Nada publicas; y hablas
de mis versos mal, Francisco:
hombre, ó publica los tuyos,
ó no hables mal de los mios.

## EPIGRAMA LX.

*A Epifanio.*

¿Que tienes con los versos
causídico Epifanio,
malvado por tu ciencia,
y por tu ser malvado?
¿Por que de todos dices

que están frios y malos?
¿y sin saber hacerlos,
intentas despreciarlos?
¿Por que los pies les notas,
siendo un disparatado,
que sin pies, ni cabeza
hablas diez mil desbarros?
¿Por que? Porque eres necio
letradillo de antaño,
mero pedimentista,
aprendiz de Abogado.
Porque tienes mal gusto:
porque has bebido en charcos:
porque comes de enredos;
y porque eres un macho.

## EPIGRAMA LXI.

*A Juan.*

Fíasle á Roque tu amor,
Juan, y en verdad que haces mal;
pues en casos de favor
aquel que era el mas leal
suele ser el mas traydor.

## EPIGRAMA LXII.

*A Alfonso.*

Por no ir á Oran te has casado,
Alfonso, y no has hecho bien;
pues te irá en el matrimonio
mucho peor que en Argel.

## EPIGRAMA LXIII.

*A Luis.*

Por dexarlas á tu hijo,
compras antiguas monedas,
y la yerras, Luis, que el mozo
mas estima las modernas.
Y con razon, pues Don Cárlos
le ayuda en qualquier urgencia,
y Neron, y Claudio solo
pueden remendar calderas.

## EPIGRAMA LXIV.

*A Leon.*

En tus barbas te espetáron,
que era muy malo tu libro:

amigo Leon, paciencia,
que este es gage del oficio.

## EPIGRAMA LXV.

*A Plácida.*

Tu desden, Plácida hermosa,
te hace de todos amada;
mas te verás desdeñada,
dexando el ser desdeñosa;
que en logrando alguna cosa
de favor el hombre vano,
ya no es amante, es tyrano;
y llega á tal su locúra,
que ama léjos la hermosúra,
y la desprecia en su mano.

## EPIGRAMA LXVI.

*De un Juez y un Escribano.*

Siempre un Juez dormido la justicia y gobierno descuida;
y un Escribano en vela, está robando siempre.
Esto pedid, pueblos, esto pedid al cielo con votos,

que vele el Juez, y el Escribaño duerma.

## EPIGRAMA LXVII.

*A Pedro.*

Conmigo, diz, que á comer
vienes por darme alegría:
fineza es de agradecer,
y la agradezco á fe mia;
pero excusa de volver,
que no quiero compañía.

## EPIGRAMA LXVIII.

*A Don Jorge.*

Segun lo que me he reido,
Don Jorge, con tu censura,
te estimaré que á mi obra
hagas cada dia una.

## EPIGRAMA LXIX.

*A Juan.*

El Hebreo con desvelo
estudias, Juan, yo confio
que aproveches; pues tu abuelo

tambien fué un poco judío,
y te durará su zelo.

## EPIGRAMA LXX.

*A Don Diego.*

Ser por oficio has querido
Maestro de Humanidades:
¿Don Diego, como te atreves
á enseñar lo que no sabes?

## EPIGRAMA LXXI.

*A Don Juan.*

Aseguras que es muy malo
mi libro, Don Juan, lo creo;
porque dices lo has leido,
y no lees libro bueno.

## EPIGRAMA LXXII.

*De los literatos.*

Como los cocineros
tienen en sus cocinas
galopines, que barren,
que soplan y que atizan,

Tienen los literatos
por esas librerías
galopines de letras,
que sus obras publican;
Pero tan desabridos,
que si una vez les fian
echar sal al puchero,
les pierden la comida.

## EPIGRAMA LXXIII.

*De Piquer.*

De Piquer los Boticarios
reniegan, y no me admira;
pues las Boticas se cierran
donde hay muchos Piqueristas.

## EPIGRAMA LXXIV.

*De Don Pablo.*

De un libro, que aun no habia
visto Don Pablo, severo
dixo era gran porquería:
solo un tan gran majadero
ser tan ligero podria.

## EPIGRAMA LXXV.

*A Ines.*

Quando con blandas caricias
te trataba, bella Ines,
te mostrabas desdeñosa
con desprecio y altivez.
Ahora que te he dexado,
me vienes, Ines, á ver.
¡Válgame Dios quanto puede
el desprecio en la muger!

## EPIGRAMA LXXVI.

*A Domingo.*

Miente, Domingo, el que diga
que tú eres christiano nuevo,
que un hombre de ochenta años
como tú, es viejo y muy viejo.

## EPIGRAMA LXXVII.

*A Ventura.*

Porque te mire María
andas, Ventura, penado,

y á mí que no me da pena,
se me ha venido á la mano.
Y no es porque yo te exceda
en entendimiento y garbo,
sino porque en mí es desdenes
todo lo que en tí es halagos.

## EPIGRAMA LXXVIII.

*A Luis.*

Machacas, Luis, que me haga
crítico de los del dia;
pero á tu necia porfia
no es posible satisfaga:
no sé de chocorrería.

## EPIGRAMA LXXIX.

*De los necios.*

Desempeñar puede apénas
un encargo un hombre hábil,
y conozco yo mil necios,
que los tienen á millares.

## EPIGRAMA LXXX.

*De mí mismo.*

¿Por que no publico faltas
de muchos libros, preguntas?
Porque yo tambien las tengo,
y quiero que estén ocultas.

## EPIGRAMA LXXXI.

*De los Gramáticos.*

Las disputas que traban los Gramáticos,
tratándose con términos ridículos,
por lo comun se fundan en mecánicas,
que á ninguno interesan un albérchigo;
mas sobre ellas divulgan en el Público
mil crecidos volúmenes sin lógica,
que vienen á parar á los Botánicos
para envolver las medicinas pútridas;
y el que publica ser el mas metódico,
sacamos que es el mas y mas inmódico.

## EPIGRAMA LXXXII.

*De Antoñita.*

Opilada está Antoñita
de comer tierra, es muy cierto;
porque á la verdad los hombres
no creo sean de queso.

## EPIGRAMA LXXXIII.

*A Luis.*

No tienes, Luis, que cansarte,
ni discurrir por mil tierras,
pasando grandes trabajos
á fin de tener hacienda:
Sin que salgas de la Corte
ganarás sumas inmensas,
tan solo con que te cases,
y te cargues de paciencia.

## EPIGRAMA LXXXIV.

*Del mismo.*

Al ver tan afeminado
á Luis, uno dando voces,

dixo: estamos en buen tiempo,
que hay rameras con calzones.

## EPIGRAMA LXXXV.

*A Don Anton.*

Por Consejero de Guerra
te han nombrado, Don Anton:
no, no tienes que fincharte,
que es de la guerra de amor.

## EPIGRAMA LXXXVI.

*De un Médico.*

Un Médico, que queria
tomar fama, en encontrando
algun entierro, decia:
¿Ven este á quien van cantando?
Pues yo era quien le asistia.
Un su amigo de cordura
quiso hablase con concierto;
pero él dixo: ¿que me apura?
Si no se me hubiera muerto,
tomaba fama en su cura.

## EPIGRAMA LXXXVII.

*A Thomas.*

Precioso es, Thomas, tu libro;
y será un gran majadero
quien diga que no es precioso,
quando cuesta á mucho precio.

## EPIGRAMA LXXXVIII.

*A Fermin.*

Si por cada vez que orinas
te quejas tanto, Fermin,
no digas vas á orinar,
di sí que vas á parir.

## EPIGRAMA LXXXIX.

*De Juana.*

Juana con ardid astuto
por premio de mis amores
dióme un manojo de flores,
quando yo esperaba el fruto.
Conocí su travesura,
y dixe con la raposa:
Las flores son bella cosa:
la fruta no está madura.

## EPIGRAMA XC.

*A Juan.*

Dices que eres muy mas alto,
Juan, que yo, y te lo concedo,
que á esto no puede apostarlas
con un casado un soltero.
Mas te digo: eres tan alto,
por encima del cabello,
que me excedes vez y media
de la altura de mi cuerpo.

## EPIGRAMA XCI.

*A Blas.*

¿Sabes, Blas, lo que he soñado?
Pues soñé que te veía,
por sodomita, quemado;
y al verte tan afectado,
temo sea profecía.

## EPIGRAMA XCII.

*De un libro.*

No tengo prueba mas fixa

de ser un libro muy bueno,
que el ver le aprecian los sabios,
y le desprecian los necios.

## EPIGRAMA XCIII.

*A Agustin.*

Tú dices, que no es mio
mi libro, Agustin;
pero yo te desmiento,
diciendo que sí.

## EPIGRAMA XCIV.

*Al mismo.*

Ser mios mis libros niegas,
sin mas razon que tu dicho:
para desmentirte basta
que yo diga que son mios.

## EPIGRAMA XCV.

*De Catalina.*

Preñada está Catalina,
y sin duda será bello
el chiquillo: pues á hacerle

mil maestros concurriéron.

## EPIGRAMA XCVI.

*A Antonio.*

Porque tú en catorce años
no aprendiste bien los Vinios,
por fuerza quieres, Antonio,
suceda á todos lo mismo.
Mas es porque no contemplas,
ni esto se alcanza á tu juicio,
que hay entendimientos linces,
y entendimientos borricos.

## EPIGRAMA XCVII.

*A Marcos.*

¿Docto, dices, que es tu padre,
porque es Ministro? Te engañas,
Marcos: no todos los Jueces
están libres de ignorancia.

## EPIGRAMA XCVIII.

*A Don Jorge.*

¿Para que me prometiste

darme quarenta doblones,
si ni un doblon en tu vida
has podido dar, Don Jorge?
Dices puedes, y no quieres:
¿pues no es esta accion mas torpe?
Eres, Don Jorge, hombrecillo:
peras no da el alcornoque.

## EPIGRAMA XCIX.

*A Juan.*

Me sigues, huyo: huyes, Juan, entónces te sigo:
no gustas, gusto: quieres tú, ya no quiero.

## EPIGRAMA C.

*A Anastasio.*

En la Puerta del Sol andas
todo el dia divertido,
y esta es la causa, Anastasio,
de tener grandes amigos.

## EPIGRAMA CI.

*A Luis.*

Á tu esposa, Luis, permites
la corteje un Boticario,
¿tú quieres sin calentura
morir, hombre del diablo?

## EPIGRAMA CII.

*A Antonio.*

Me aconsejas, Antonio,
que con dedo y oido
lime una vez y otra
mis versos y mis libros.
Mas ay! que me amas poco,
y no eres fiel amigo,
supuesto que pretendes,
el que los dexe frios.

## EPIGRAMA CIII.

*A un Poeta.*

Dulces versos siempre escribes,
y de ternura extremada;

pero ni de sal conocen,
ni de hiel una migaja.
Y así muy pocos los leen;
pues desabridas viandas
las comen solo los tontos,
que gustan de extravagancias.

## EPIGRAMA CIV.

*A Blas.*

En que haciendas confiado
estoy, Blas, que no me apeno
en pretender porfiado,
preguntas de dudas lleno.
Yo en el arreglo de vida
toda mi esperanza fundo,
que es la hacienda mas crecida
que puede haber en el mundo.

## EPIGRAMA CV.

*De la desconfianza.*

En lágrimas de muger,
en verdades de Escribano,
y en palabras de Gitano

hay muy poco que creer.

## EPIGRAMA CVI.

*De los hipócritas.*

Aunque la culebra arrastra,
si la pisan, silba y muerde:
¡quantos humildes del mundo
obran de la misma suerte!

## EPIGRAMA CVII.

*A Juan.*

Por Dios, Juan, te separaste
del mundo á un claustro escondido;
mas con todo eso te vemos
entre el mundano bullicio.
Eso es decir con tus obras,
que quando dexaste el siglo,
le dexaste en la apariencia,
sin renunciarte á tí mismo;
Y muestras que nada sirve
llevar por fuera el cilicio,
si la vanidad por dentro
tiene el corazon cautivo.

## EPIGRAMA CVIII.

*A Pablo.*

Murmúrasme escribo claro,
Pablo, lo que á nadie ofende,
y que sin algun melindre
leerlo una Monja puede.
Y en tanto que me murmuras,
tú bárbaro é imprudente
escribes allá en tu gerga
las mayores sordideces.

## EPIGRAMA CIX.

*De Juana.*

Temiendo que mal de ojo
le hiciesen á su marido,
le puso Juana dos higas,
y libróle del peligro.

## EPIGRAMA CX.

*A Gregorio.*

Quien de tu oficio sea, por mas que tú amigo se muestre,

él te será, Gregorio, tu mayor enemigo.

## EPIGRAMA CXII.

*A Ramon.*

Cosa es que causa risa,
mezclada con vergüenza,
ver tanto Excelentismo
con tan poca excelencia.
El mundo ya se ha vuelto
teatro de comedias;
donde todos son Duques,
Marqueses y Condesas.
Y así el hombre insensato,
que á sus sentidos crea,
tragará un duro gato
por una liebre tierna.
Alerta con las Cortes,
Ramon, alerta, alerta,
no adores por deidades
mil vanas apariencias;
Que si Dios me da vida,
tornándome á mi Aldea,
yo descubriré á todos

los cortesanas tretas.

## EPIGRAMA CXII.

*De un Abogado.*

Un perpetuo adulador,
un charlatan atrevido,
un injusto embrollador,
é ignorante presumido,
Con un hábito rastrero,
un pelucon muy rizado,
y un desgarrado sombrero,
es un célebre Abogado.

## EPIGRAMA CXIII.

*A Pedro.*

Con lo que á los pobres quitas,
pones luz á San Antonio,
y á las Animas benditas:
con estas devocioncitas
no enfadarás al demonio.

## EPIGRAMA CXIV.

*A Sebastian.*

Oficial de Cobachuela
pretendes ser, Sebastian,
y lo mereces sin duda
de San Felipe el Real.

## EPIGRAMA CXV.

*A un Duque.*

Convidasme á ir á la Corte,
Señor Duque: mas yo quiero
mejor libertad y Aldea,
que no Corte y cautivério.

## EPIGRAMA CXVI.

*De Don Rodrigo.*

Ser Brigadier Don Rodrigo
quiere sin ir á campaña,
sin oir un cañonazo,
y sin sentir una bala;
Bien que su mérito tiene
patente en seis cuchilladas:

tres en los paises baxos,
tres arriba en la garganta.

## EPIGRAMA CXVII.

*A Diego.*

Diego, en una grande cosa
eres de todos diverso:
quando escribes verso, es prosa,
quando escribes prosa, es verso.

## EPIGRAMA CXVIII.

*Al mismo.*

Qualquiera, Diego, que lea
tus copletas afamadas,
un cordel es necesario
prepare, y tambien una hacha:
El cordel para que estire
lo que unas tienen de faltas,
y la hacha para que corte
lo que á otras sobra de largas.

## EPIGRAMA CXIX.

*De los pretendientes*

Son como los reloxes
los pretendientes,
que en el dar bien consiste
que los aprecien.
Y si cesa el dar,
para archivo de polvo
vienen á quedar.

## EPIGRAMA CXX.

*A Don Miguel.*

De tener grandes parientes
haces gala, Don Miguel,
y yo no dudo lo seas
del Conde, Duque y Marques;
Antes me persuado á ello;
pues sé bien, que tu muger
á ninguno le hace ascos
de quantos la van á ver.

## EPIGRAMA CXXII.

*De Don Pantaleon.*

Por evitar tentaciones
Don Pantaleon se casa,
quando está mucho mas seco
que la vara de una lanza.
Que será lo que le tienta
es solo lo que me espanta;
pues tentaciones huesales
no creo yo que se hallan.

## EPIGRAMA CXXII.

*A Juan.*

De comer setas han muerto
en una casa hasta el gato.
¿Donde las venden, Juanito,
haré á mi esposa un regalo?

## EPIGRAMA CXXIII.

*De un Médico, y un Adivino.*

Seis dias un Adivino
daba de vida á un enfermo,

y un Médico hacia apuesta
á que erraba en el agüero.
Y á fe la hubiera ganado;
pues con un medicamento
le envió ántes de tres dias
á la region de los muertos.

## EPIGRAMA CXXIV.

*A Anton.*

Malo fuiste, siendo pobre,
y malo eres rico, Anton;
la zorra muda de pelo,
pero de costumbres no.

## EPIGRAMA CXXV.

*A Don Narciso.*

Tan tieso y tan remilgado
va el Cadete Don Narciso,
que teme mas que á una bala
que le deshagan los rizos.

## EPIGRAMA CXXVI.

*A Juana.*

Granos tienes en la cara,
Juanilla, y yo no me admiro,
que la tierra, siendo buena,
da abrojos, si no da trigo.

## EPIGRAMA CXXVII.

*De Cayetano.*

Á page Cayetanito
de una Madama se mete,
porque desde chiquitito
se exercitó de alcahuete.

## EPIGRAMA CXXVIII.

*De Madrid.*

Para todo Madrid sobran
una ó dos Bibliotecas;
y ni á la mitad alcanzan
mas de quatro mil tabernas.

## EPIGRAMA CXXIX.

*A Luis.*

Juro á tal dice mentira
quien dice has perdido el juicio,
Luis, pues tú perder no puedes
cosa que nunca has tenido.

## EPIGRAMA CXXX.

*A una pedigüeña.*

Dicen que tienes hermosa
la boca, y muy halagüeña,
no serás muy pedigüeña
para quien dice tal cosa.

## EPIGRAMA CXXXI.

*A Ana.*

Tan perdido se halla el mundo,
Ana, y hay tan malas lenguas,
que dicen que tus vaidos
provienen de borracheras.

## EPIGRAMA CXXXII.

*A Jorge.*

Delgadas son tus camisas,
Jorge, yo te lo confieso,
no por ser de lienzo fino,
sí por ser de lienzo viejo.

## EPIGRAMA CXXXIII.

*Al mismo.*

La boca, segun afirmas,
te huele á perdigon, Jorge:
sin duda te olerá á ajos
quando comas perdigones.

## EPIGRAMA CXXXIV.

*De los viudos.*

El que envinda, y á casarse
torna, es como el que ha podido
de la tormenta escaparse,
que aun chorreando el vestido
vuelve al mar para ahogarse.

## EPIGRAMA CXXXVI.

*De los ladrones.*

Á los que hurtan con peligro
se les castiga en el mundo,
y en el mundo se les premia
á los que hurtan con seguro.

## EPIGRAMA CXXXVII.

*A Andres.*

Andres, tan afeminado
estás, que de un dia á otro
temo, y no voy mal fundado,
que en vez de pegarte un potro,
te peguen estar preñado.

## EPIGRAMA CXXXVII.

*A Luisa.*

Mucho me acuerdo de tí,
y no, Luisa, no te quiero:
acuérdome del dinero,
que malamente te dí.

## EPIGRAMA CXXXVIII.

*Del hombre de bien.*

Tan rara ave es en el mundo
un hombre de bien, que apénas
podrá hallarse, como el Fénix,
uno por toda la tierra.

## EPIGRAMA CXXXIX.

*A Don Pablo.*

En plomo escribes tus versos,
y no la aciertas, Don Pablo,
en añadirles mas peso,
quando ellos son tan pesados.

## EPIGRAMA CXL.

*Del mismo.*

Por no alabar á los dignos,
alaba á todos Don Pablo.
¿Quien, quien será el hombre bueno,
para quien ninguno es malo?

## EPIGRAMA CXLI.

*De Manuela.*

Un ojo continuamente
le está llorando á Manuela,
y no le impide la vista,
porque es de aquel ojo tuerta.

## EPIGRAMA CXLII.

*A Ramon.*

¿Viste un raton arrimado
á un Leon, ó á un elefante,
ó una mosca ir arrogante
de un alcon, ó águila al lado?
¿Dices que no? Pues te engaña,
Ramon, tu juicio, y se enfosca,
que tú eres raton y mosca
junto á los Grandes de España.

## EPIGRAMA CXLIII.

*A Lucía.*

En vano intentas, Lucía,
hacerte con arte blanca;

que á la noche que es obscura,
nadie la puede hacer clara.

## EPIGRAMA CXLIV.

*A Cayetano.*

Incítasme á ser valiente,
mostrándome aun no curadas
unas quantas cuchilladas
en las manos y la frente.
Pero dime, Cayetano:
¿Qual es el mejor partido:
estar por valiente herido,
ó estar por cobarde sano?

## EPIGRAMA CXLV.

*Del amor.*

No pierde el amor al hombre;
pero es el común pretexto
de que no pocos se valen
para disculpar sus yerros.

## EPIGRAMA CXLVI.

*A Don Fernando.*

Adamas de mucho porte
y hermosura, acompañando
vas, aunque eres, Don Fernando,
el Isopo de la Corte.
¿Hombre, quien en tal te mete,
y mas vestido de Cura?
¿No adviertes que tu figura
demuestra eres alcahuete?

## EPIGRAMA CXLVII.

*A un narigudo.*

Al lado de tus tremendas
narices son tus ojillos
mechinales asquerosos
de un magnífico edificio.

## EPIGRAMA CXLVIII.

*De un Frayle.*

Á mí y mis libros mancilla
Fray Jorge muy severo:

no haria tal, si el sombrero
se me volviera capilla.

## EPIGRAMA CXLIX.

*A Cupido.*

Ó haz, Cupido, no ame á Luisa,
ó haz, Luisa, me ame Cupido,
para que, ó me aparte de ella,
ó ella se junte conmigo.

## EPIGRAMA CL.

*Del Rey.*

Si es infeliz el que aman
muchos por el interes,
no hay alguno que se iguale
en ser infeliz al Rey.

## EPIGRAMA CLI.

*A Leonor.*

Triste me dices estás,
y es regular, Leonora,
que no hace mucho el que llora,
no digo no al cumplir mas

un año, sino una hora.
Pero no porque estés triste
quieras los demas lo estemos:
saca vino, y bebereémos,
y allá tu mal te resiste
miéntras que nos alegremos.

## EPIGRAMA CLII.

*A Luis.*

Entre todos los borrachos
Luis quiere parecer sobrio;
y aun por esto me parece,
que es mas borracho que todos.

## EPIGRAMA CLIII.

*A Lucía.*

Mas que negro tienes blanco,
Doña Lucía, el cabello:
del año de seis te acuerdas:
ya ves lo que digo en esto.

## EPIGRAMA CLIV.

*De los Asturianos, &c.*

Asturianos, Montañeses,
Gallegos y Vizcainos
son, cómo pinta Don Jorge
Juan, los monos en un rio,
Que para pasarle todos,
de las colas van asidos
uno á otro, y así vencen
las corrientes sin peligro.
Viene uno á Madrid desnudo,
mísero, triste y mendigo,
y al punto de alguna cola
le vemos que ya ha mordido.
Corre la voz: luego hacen
los paisanos su oficio;
y pasa el rio de pobre
á la orilla de ser rico.

## EPIGRAMA CLV.

*De las plumas.*

Con las plumas se remonta

el águila hasta los cielos,
y el Escribano con ellas
se abate hasta los infiernos.

## EPIGRAMA CLVI.

*De los pretendientes.*

¿Quieres saber por que hay tantos
que logran grandes empleos?
Porque adulan, mienten, callan,
y engordan con los desprecios.

## EPIGRAMA CLVII.

*De un Montañes.*

En una casa en que ardian
los hijos, nietos y esposa
de un Montañes, este mismo
tenia su executoria;
Pero él no cuidaba tanto
librarlos de la horrorosa
llama, como el sacar libre
el Don con toda su pompa.

## EPIGRAMA CLVIII.

*A Don Miguel.*

Por ser tu padre togado
pretendes toga, Miguel:
hombre tu madre fué puta,
que te hagan puto tambien.

## EPIGRAMA CLIX.

*A Juan.*

Dices que mis epigramas
merecen ser condenados,
y arrojados á las llamas:
quando tanto, Juan, exclamas,
muchos te vienen pintados.

## EPIGRAMA CLX.

*Del honor.*

¿Que es honor? Un avechucho
de complexîon delicada,
que no nos sirve de nada,
pero nos priva de mucho.

FIN.

C